

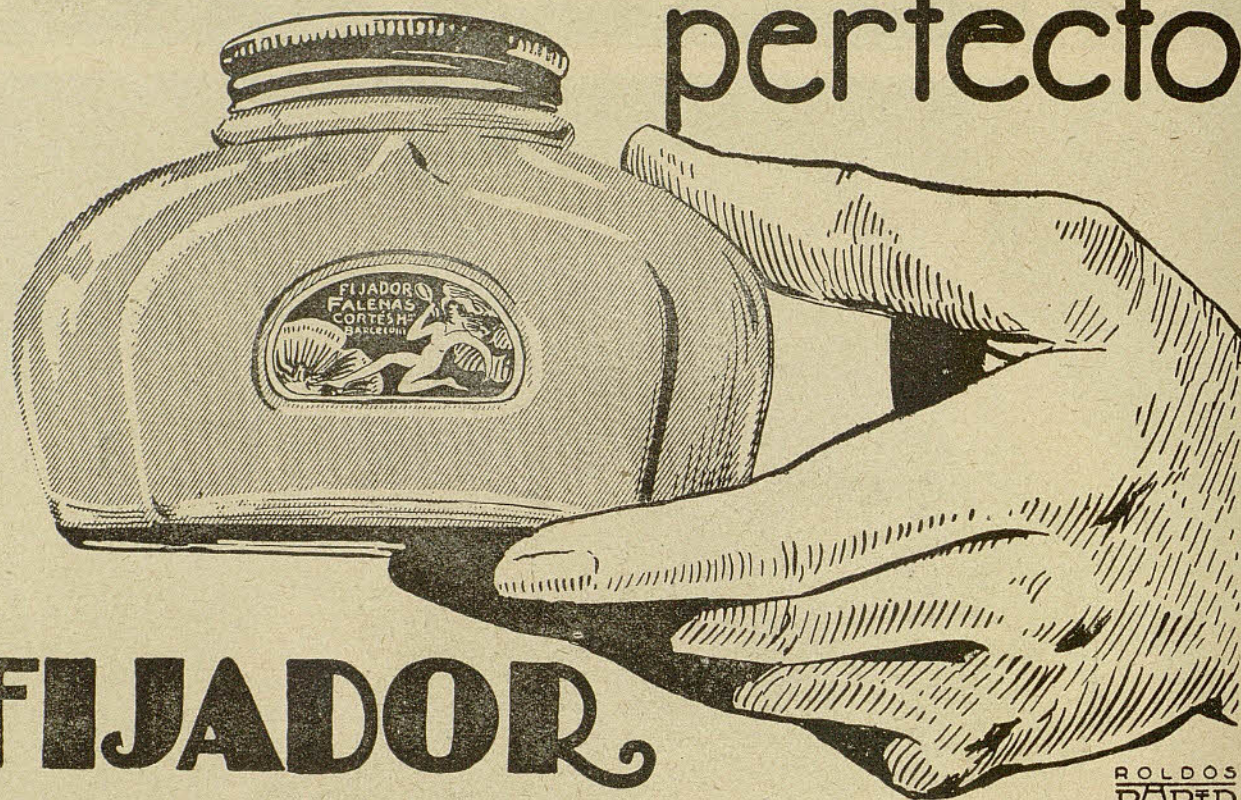
Popularfilm



E. Vidal

Precio: 30 Cts.

Aquí tenéis el
perfecto



FIJADOR

FALENAS

PARA EL CABELLO.

CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)



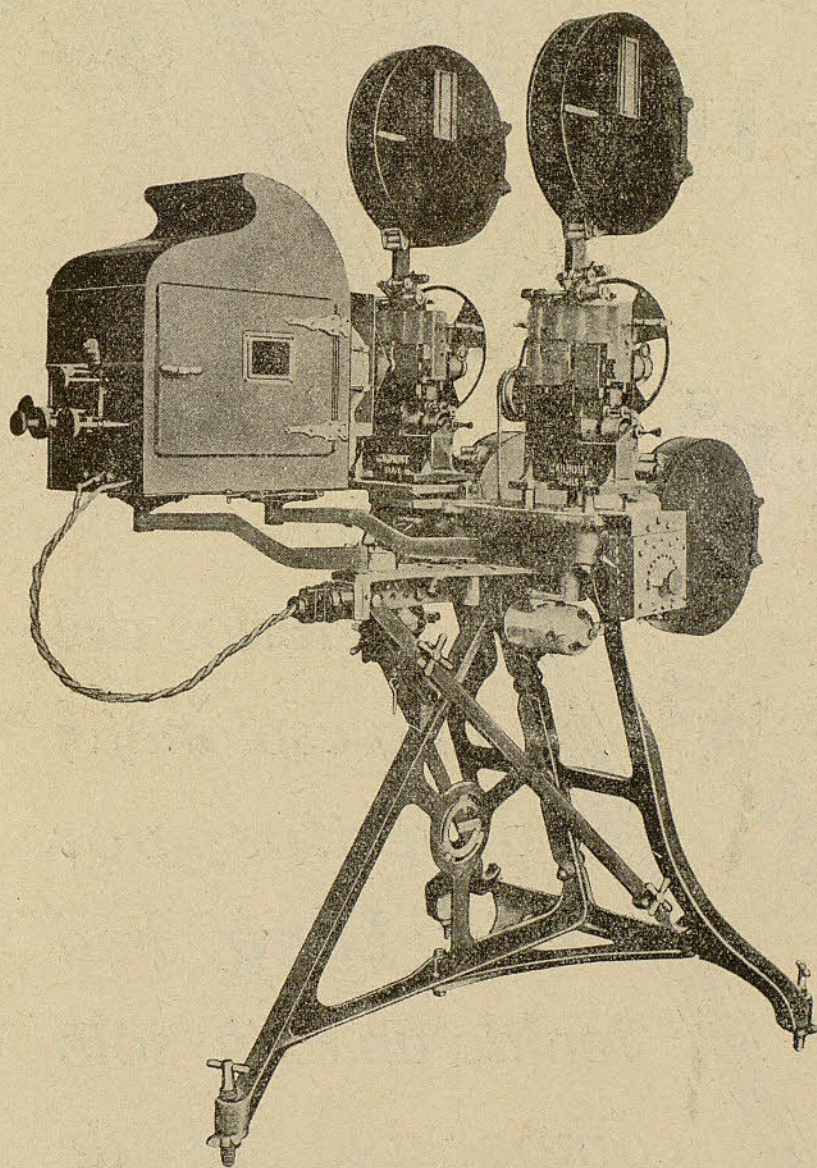
María Corda y Lewis Stone
en

La vida privada de Helena de Troya

Selecciones Gran Luxor Verdaguer

(FUERA DE PROGRAMA)

El problema de la proyección continua queda resuelto con la Mesa doble Gaumont

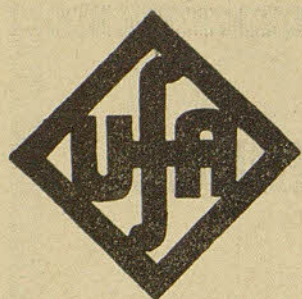


**Desde su aparición, la MESA DOBLE GAUMONT
ha sido altamente apreciada por los profe-
sionales y el número de sus adeptos crece
de día en día**

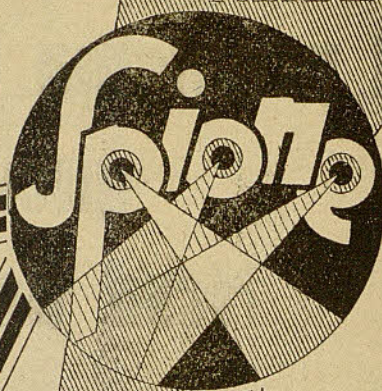
EXPOSICIÓN Y VENTA:

L. GAUMONT

**Paseo de Gracia, 66 - BARCELONA
y sucursales**



UNA PRODUCCION
DE
FRITZ LANG



**La película
que no es como
las demás**

Los
misterios del
alto espionaje,
descritos por
Fritz Lang, han
tenido un éxito sólo
comparable al de
Metrópolis, llenando
los locales que hoy tie-
nen todas las simpatías:

Rialto y
París

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

22 DE NOVIEMBRE DE 1928

Redacción en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barabar, 16, Barcelona • Ferraz, 21, Madrid • Primo de Rivera, 20, Irún

EL CINE REVOLUCIONA AL MUNDO

II

LA VICTORIA DEL CINE

Todos sabemos que en el reino animal, desde el imperceptible insecto hasta la gigantesca ballena, el género masculino acapara la fuerza y la belleza.

El pavo real macho, cuando obra bajo los efectos del amor, cautiva a su hembra fascinándola con su aspecto fastuoso, y ahueca el plumaje y despliega el maravilloso abanico de su cola, en la que juegan, en sedosos y metálicos reflejos, la armonía de líneas y coloraciones que, el arte del orfebre, podrá imitar sin superarlas nunca.

Animales inmundos, como el viscoso y repugnante sapo, tienen en su garganta misteriosos cascabeles de oro para cantar su amor en las noches estivales cuando la luna derrama su pálida luz sobre las charcas que brillan como plata derretida; y en otra parte el ruiseñor llena de caricias musicales el aire perfumado de los jardines; y el gallo rasga, con el cuchillo de su canto, el velo de tinieblas de la noche para abrir paso a la alegría de la aurora; y siguiendo toda la escala animal, a través de sus numerosas especies, se ve siempre al macho destacarse, o por su arrogancia, o por sus recamadas escamas, o por sus vistosos plumajes, o por sus pintadas pieles, o por su voz, o por su belleza.

Y el género humano, que ha logrado aprisionar en su espíritu destellos de divinidad, se presenta en contraposición con el resto de la Naturaleza; y en él es la hembra la que ostenta lo más hermoso en las formas, acentos y melodías más dulces en la voz y delicadezas espirituales.

La Naturaleza fué pródiga con la mujer derrochando en ella lo que más embellece al género humano; y en cambio, al hombre, le reservó la fuerza y el poder. Por esto durante siglos la compañera del hombre ha pasado por situaciones distintas, según las costumbres y las religiones, pero siempre desempeñando importantísimo papel: ser manantial inagotable de amor y de delicias; y por esto los pueblos sensuales la destinan a perfumar y alegrar la azarosa vida de los hombres. Y reducida a la fuerza, y convencida de su debilidad, supo ella someterse aparentemente, y modeló esa alma insondable, incomprensible y misteriosa de que nos hablan en sus cantos los poetas.

Pero el alma femenina es como la del hombre. Solamente se diferencian por sus

aficiones: en él, fuerte y ruda, templada para la lucha; en ella, dulce, amable, estuche de ternuras; pero tan amante de sus derechos como la del hombre, tan capaz de sentir todos los afectos como la del hombre, tan apta para elegir su compañero como él; pero obligada a callar, a conformarse, a sufrir con dolor y paciencia todas las injusticias. Claro está que no entran para nada en este cuadro la *dama* bigotuda de complexión hercúlea, valiente y pendenciera, y el *galán* melifluido, que adopta actitudes de odalisca cuando habla, y se ruboriza cunado siente el peso de la mirada de otro hombre: *esas* y *esos* quedan al margen.

Pues bien: durante millares de años la mujer ha soportado con mansedumbre su puesto decorativo, porque el hombre supo despertar en ella el vicio de la vanidad, haciéndola pensar, más que en su dignificación, en lucir sus bellezas, realizándolas con joyas y vestidos lujosos.

Prisionera del hogar, privada de personalidad, sometida a la condición de esclava, vió pasar los días y las horas pensando en fiestas pasadas y en otras por venir; y, a semejanza del canario encerrado en jaula de junco o de oro, cantaba su cautiverio esparciendo sus gorjeos vibrantes como la alegría, pero engañosos, falsos, porque salían de un corazón lacerado, oprimido, hecho a fingir, a parecer siempre pura y buena, incapaz de engañar, para después, en silencio, mientras hacía sus labores, vivir mentalmente su mundo fantástico, el de su *verdad*, el que ella deseaba vivir.

Y así hubiera seguido por los siglos de los siglos... hasta que el cine llegó diciéndola al oído: «*Surge et ambula*». ¡Levántate y anda! El hombre y tú os completáis, no podéis vivir el uno sin el otro; sois dos mitades de una misma cosa. Hasta hoy él te ha dominado porque te dejaste vencer por tu indolencia, por tu holgazanería. ¡Basta de ser la cenicienta! ¡Por qué te sonrojas de manifestar que amas a un hombre si él no te ha dicho «*te quiero*»? Puedes quererle y decírselo; hay países donde esto se hace sin provocar escándalo, sin perder el decoro, sin que nadie, por ello, desprecie a la mujer que de tal forma obra. Solamente que, en estos países, las mujeres saben abrirse paso en la vida sin tener que aguardar al solicitante de su amor y resolver su porvenir en un dudoso matrimonio.

Todo el que sabe arreglarse por sí solo es libre, manda de sus actos.

La sinceridad es patrimonio de los valientes; y el que nada espera de los demás forja su valor.

Don Juan fracasa siempre con las mujeres sinceras; con éstas resulta un ser absurdo y ridículo; *Don Juan* podrá engañar, si ha caso, con sus falsas promesas, a las desventuradas que todo lo fían al amor que vendrá, no a las que saben que el amor es algo sublime, un bien que añadir a la vida para hacerla deliciosa.

Antes del cine la mujer, ansiosa de su libertad, llegó a querer organizarse, pero sus adalides, verdaderos hombres con fal-das, la pusieron en ridículo.

Hubo discursos, asambleas, organizaciones feministas y mil y mil manifestaciones más. ¡Todo literatura! Pura metafísica... Alguien dijo: que *cundo el que habla no sabe lo que dice, y el que escucha no le entiende, empieza la metafísica*, y así era en efecto. Las mismas mujeres se burlaban de sus desinteresadas defensoras. Hasta que vino el cine y dió el golpe de gracia. Trajo enredados entre las tramas de sus argumentos, ejemplos magníficos que imitar.

El mejor predicador es fray ejemplo. Cristo, para convencer a los que le escuchaban, les refería *parábolas*, y con ellas sembraba las ideas que quería fijar en la mente de aquellas gentes atrasadas e ignorantes, que le seguían embelesadas de sus doctrinas.

El cine, sin palabras, ha obrado también milagros; ha hecho despertar las almas, dormidas en el cautiverio, haciéndolas volar hacia la libertad. No como la Victoria de Samotracia, sin brazos, sin cabeza y con las alas rotas..., sino con fuerza, con vigor, con el cerebro lleno de la luz de las ideas, lleno de sana alegría, lleno de sinceridad.

La mujer que se forma y la mujer que viene son muy distintas a la mujer de antaño. Descubren sus piernas porque saben que en esto no hay pecado, y miran frente a frente y sin rubor fingido, porque nada tienen que disimular; *flirtean*, se burlan de los hombres, y eligen al que les gusta. Se podrían representar como una *Victoria del Cine*, sana de cuerpo y alma, con las alas extendidas y fuertes para el vuelo, con los brazos enteros y a punto de abrazar la verdad, que es adonde mira, a través de las nieblas que dejó el pasado, y en las que se hunden los estúpidos prejuicios sociales.

LUIS CHAMPÍN ANTOLÍ

Barcelona, 1928.

ALAS

Con un lleno imponente inauguró el teatro

TÍVOLI

la temporada cinematográfica.
Presentó el magno espectáculo
de la temporada, la Superproducción Paramount

A L A S

(La epopeya de los guerreros del aire)

ALAS ha sido el film que unánimemente crítica y público han considerado como la superjoya cinematográfica.

Usted debe ver **ALAS**
y para ello será preciso que
ENCARGUE sus localidades con anticipación.

NOTA: Por primera vez en Barcelona funcionará el **PANATROPE** acompañando las escenas más culminantes de la película **ALAS**. Dicho aparato, perfecto de sonido y sincronización, da realce maravilloso a la más formidable creación cinematográfica de todos los tiempos ¡**ALAS!**

ES UN FILM PARAMOUNT



Lo que dice Ricardo Marín de "Dorotea o la Princesa Micomicona", próxima a rodarse

Lo que debe ser la dirección de una película

La dirección de una película, que es un bello arte y por lo tanto un arte liberal, está al alcance de todo el mundo. A esta dirección le corresponden dos grandes misiones:



Carranque de Ríos

El "Don Quijote" de la película

1.º La confección del «escenario» o «guión».

2.º La dirección de la ejecución del mismo, o sea gestos, artistas, agrupaciones, sombras, luces, indumentaria, decorados, emplazamientos de cámara, en fin, todo cuanto se refiere y tiende a buscar el resultado de la visión plástica concebida en el «guión» por el director.

El «guión» es al film lo que a la construcción de un edificio el plano de un arquitecto. Es imposible realizar una película debidamente sin una previa concepción. No en vano el cine es un bello arte, el séptimo arte, el arte del siglo xx, y por tanto, como tal obra artística integran en ella tres factores imprescindibles:

- 1.º Concepción.
- 2.º Ejecución.
- 3.º Emoción.

Para el séptimo arte el «escenario» o «guión» representa el factor, concepción de la obra. «Rodar», la ejecución. Y emoción, el resultado que produce ante el espectador el conjunto de los dos anteriores factores en la pantalla.

Conviene aclarar el concepto de «rodar». «Rodar» no es la función natural de mover la manivela del tomavistas. «Rodar» no se puede



Manolo San Germán que interpretará el papel de "Fernando"

hacer arbitrariamente por el operador. El operador se debe limitar a obedecer las órdenes del director, sin que jamás pueda él intervenir ni dar órdenes de encuadre, planos, movimientos y ángulos de cámara, sombras y luces, fundidos, etc.

Si el director tiene conciencia de su deber y condiciones para cumplirlo, jamás consentirá la intervención del operador en tales extremos. Entre el director y operador hay la misma diferencia que entre el pintor o el dibujante y el lápiz, pinceles y colores que sirven para realizar sus obras.

La casualidad nunca ha sido un bello arte. Y realizar una película sin un previo «guión» bien realizado es dejar su resultado al azar.

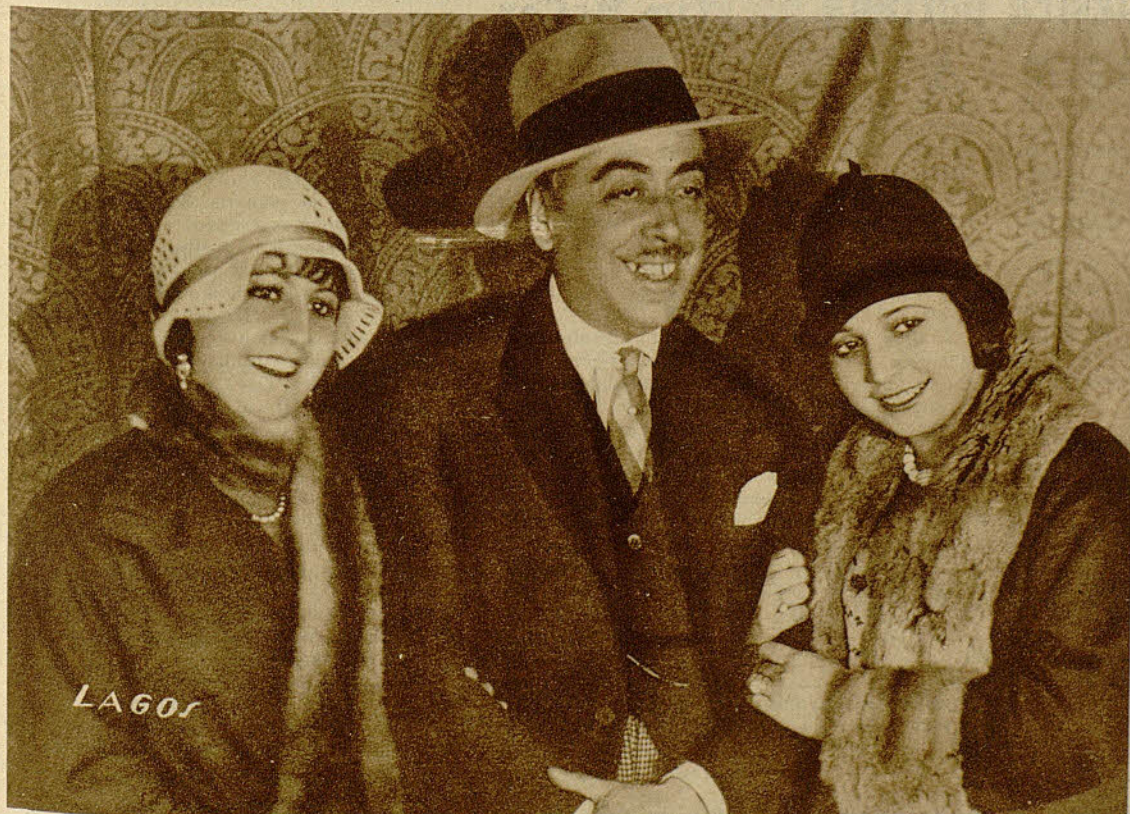
¿Es que por eso, alguna de las realizadas sin «guión» bien concebido dejan de ser bellas? A esto contestaré que el arte decorativo indio, chino, japonés, que en todo tiempo brilló con gran esplendor, jamás podrá competir en concepciones decorativas más bellas que las producidas algunas y contadas veces por varias manchas de tinta dejadas caer al azar sobre un blanco papel, y luego de plegado volverlo a abrir y ver sus figuras.

¿Es mucho dinero el que cuesta un buen film para dejar su ejecución al azar de unas manchas de tinta...!

Un "guión" único en el mundo

El «guión» o «escenario» de mi película «Dorotea o la Princesa Micomicona», consta de cuarenta tomos, distribuidos en la siguiente forma:

Veinte tomos con un total de 4.200 dibujos, en los que están plasmados todos los planos de la película en forma que quedan resueltos en él encuadres, coloca-



Ricardo Marín, director de "Dorotea o la Princesa Micomicona", con Elisa y Aurora Ruiz Romero, protagonistas de la película

ciones de cámara, tomas en ángulo, composición de los grupos, actitudes y gestos para los actores.

Sobre este «guión» gráfico ha sido confeccionado el técnico que consta de catorce tomos de 300 páginas, de las cuales mostramos tres planos reproducidos, en el que está solucionado técnicamente todo lo necesario para la realización.

Completando dos tomos de índice, uno perteneciente a exteriores y otro a interiores; en cada una de sus páginas van uno de los escenarios de la película, en el que constan actores que intervienen, planos de que consta el ambiente, decorado, atrezzo y comparsa que necesita, etc., más cuatro tomos más correspondientes a Documentación histórica, Mobiliario, Decorados y Atrezzo.

El argumento de la película está inspirado en el libro inmortal de don Miguel de Cervantes Saavedra, preparados y coordinados sus episodios por mí, que soy asimismo autor del «escenario» ya descrito, y director del film.

Para la película se construirán 25 magníficos decorados en los estudios de París y Niza, y en su interpretación, además de los 140 personajes que serán incorporados por actores franceses y españoles, intervendrán grandes masas en la reconstrucción de una feria de la época en Baeza y un carnaval nocturno en el Guadalquivir, que será tomado por seis cámaras a la vez.

Como operadores figurarán dos «ases» franceses, que rodarán dos negativos y un total de 50.000 metros de película pancromática.

La sastrería, de gran magnificencia, se ha hecho con arreglo escrupuloso, plenamente ajustada a la época y dibujados sus figurines por mí mismo.

La película constará de cuatro jornadas con los siguientes títulos: Primera jornada. «La bella Dorotea». Primera parte. «Feria y misa mayor». Segunda parte. «Aventura». Tercera parte. «El asedio». Segunda jornada. «El don Juan de don Miguel de Cervantes». Primera parte. «El cisne de Leda». Segunda parte. «Deslealtad». Tercera parte. «El pregón». Tercera jornada. «La ruta de don Quijote». Primera parte. «En un lugar de la Mancha...». Segunda parte. «Los pastores de Sierra Morena». Tercera parte. «El patio de Monipodio». Cuarta parte. «Camino de la peña pobre». Cuarta jornada. «La Princesa Micomicona». Primera parte. «La flor y espejo de la andante

caballería». Segunda parte. «El discurso de las armas y las letras». Tercera parte. «Amor de redentor».

¿Por qué he elegido a Elisa Ruiz Romero «La Romerito» como protagonista de esta película?

Porque creo y entiendo que es la artista española que por sus condiciones de belleza, juventud y temperamento es la que puede mejor dar en la pantalla el tipo racial de la clásica mujer del pueblo del siglo XVI.

«Dorotea o La Princesa Micomicona» es el personaje que interpreta «La Romerito». Mujer del pueblo, digna, educada, con un espíritu de altura sobre el nivel de su clase social, que lo mismo sabe compartir con ella sus luchas en el trabajo, como despreciarla cuando la ve servil y rebajada por la pesadumbre de su condición de casta inferior ante las clases elevadas. Mujer casta y a un mismo tiempo sensual. Mujer española, que sabe sobreponerse en los momentos más difíciles de su vida, tomando por norma para vencerlos las palabras dadas por el que se llama caballero español... «si es que él se precia de aquello porque a ella le desprecia...»

Estas distintas facetas caen dentro del temperamento de mi genial intérprete en la película.

Yo ya sé que los lectores de POPULAR FILM, personas cultas y leídas, no han de incurrir en la vulgaridad que grave ignorancia acarrearía para ellos de creer que la Princesa Micomicona es una princesa auténtica. Y digo esto, porque quien por su situación social y profesión debiera poseer esta cultura de escuela de primera enseñanza, se ha atrevido a insinuar que «cómo un papel de princesa — pero princesa de verdad, como él creía que era el personaje — se le podía dar a La Romerito?... Y precisamente como al principio decía, mujer del pueblo, española y culta, Dorotea es la que con mejor humorismo puede sentir el ridículo de los libros de caballería y el dolor que le produce ver al Caballero de la Triste Figura con su divina locura envuelto en las ironías de los que debieran respetarle y ensalzarle.

¡Princesa Micomicona!... Momento de triste humor en la película, reservada su interpretación a artistas de la talla y temperamento de Elisa Ruiz Romero, «La Romerito»!...

RICARDO MARÍN

Lya de Putti

La genial interpretación de «Variété» descubrió a esta actriz alemana. Más tarde hizo un viaje a Norteamérica y allí se quedó en los estudios de Hollywood.

Ha trabajado en varias películas para la Paramount, pero actualmente está contratada con la casa Columbia. Siente constantemente la nostalgia de Europa y una gran predilección por España, país que no conoce y desea visitar en las primeras vacaciones que disfrute.

Aunque frecuentemente se ha hablado del matrimonio de esta artista, lo cierto es que ella lo ha desmentido siempre que ha tenido ocasión. Y en sus negativas hablaba siempre de Europa, de su Europa... ¿Para qué queremos saber más?

Nuestra portada

Tim McCoy

AVENTURERO de la época moderna, jinete de la policía rural, propietario de extenso territorio, coronel del ejército y ayudante general en el Oeste de los Estados Unidos. Tim McCoy, estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer en producciones de los grandes espacios y otras de carácter diverso, ha tenido una carrera llena de peripecias y de colorido, que lleva ahora a su culminación como artista eminente de la pantalla.

Tim McCoy acaba de firmar un nuevo contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer.

Comenzando por el principio diremos que nació en Saginaw, en el Oeste americano, donde su padre era capitán retirado del ejército. A semejanza de todos los padres, el de Tim McCoy había decidido de antemano la carrera de su hijo. El muchacho iría a West Point, la academia militar del Gobierno en los Estados Unidos, y seguiría las huellas de su padre. Este arreglo habría convenido perfectamente al joven McCoy sino fuera por cierta frase que acudía de continuo a su mente: «Vete al Oeste, muchacho y crece a la par que tu país».

«Aunque el país me llevaba muchos años de ventaja — dice McCoy — la fascinación del Oeste me asediaba constantemente. El solo nombre de Wyoming me hacía experimentar sensaciones de vida al aire libre, y siguiendo mis impulsos, desde que era todavía un mozo, me encontré vagando en aquella romántica comarca.»

Tim McCoy obtuvo una concesión del Gobierno por un lote de terreno suficiente para crear una hacienda de medianas dimensiones; pero el joven era industrial y pronto hizo aumentar su propiedad hasta el punto de que

hoy incluye aproximadamente 1.200 hectáreas.

Antes de poseer esta hacienda Tim McCoy recorría los grandes espacios o, en otras palabras, ejercía el oficio de vaquero, armado al lazo y a las calzas de cuero y a todos los aditamentos que se suponen completan la indumentaria del vaquero.

Durante aquella época fué cuando McCoy estuvo en contacto con dos indios. Los Arapahoes y los Shoshones están establecidos en las reservas del Gobierno y, por extraño que parezca, McCoy se sentía perfectamente a sus anchas en medio de ellos.

«No sé por qué me las entiendo tan bien con los indios — confiesa McCoy —. Cualquiera creería que un locuaz irlandés no tiene disposiciones para apreciar la tranquila dignidad de los aborígenes, pero yo les tengo gran simpatía y a ellos les pasa, probablemente, lo mismo, porque me han hecho jefe blanco de los Arapahoes y además miembro de muchas otras tribus.»

Pero Tim McCoy se adelantaba a su historia. A pesar de que le gustaba muchísimo el Oeste y la vida de la hacienda, recordó los deseos de su padre y algunos años después de su llegada a Wyoming siguió el curso militar e ingresó en el ejército con jerarquía de oficial.

A esto sucedió un período de gran actividad, durante el cual sirvió McCoy en muchas estaciones militares del Gobierno, conquistándose, por último, el nombramiento de coronel. Mas experimentando nuevamente la atracción del Oeste, regresó a Wyoming con el puesto de ayudante general del estado, lo cual lleva consigo el título de brigadier general.

Entonces acaeció algo que fué tal vez el punto decisivo en su carrera. Tuvo oportunidad de conocer al general Hugh L. Scott, antiguo jefe de estado mayor y gran autoridad en asuntos relacionados con los indios. Scott era por entonces comisionado en las reservas indias del Gobierno y tomó gran cariño a McCoy. Bajo su tutela trabajó Tim McCoy para el Gobierno, prestando valiosos servicios en sus relaciones con los aborígenes y granjeándose el título de «Amigo de los indios».

Cuando los Arapahoes quisieron hacerlo jefe de su tribu, convocaron un consejo para decidir el nombre indio que le darian. Todos los subjes asistieron a la conferencia, expresando cada cual su opinión a propósito del nombre. «Aguila Sublime» fué el título elegido.

Que este hombre de actividades y aventuras tan diversas haya venido a parar en Hollywood parece bizarro; y, a decir verdad, el mismo McCoy no tenía idea de que alguna vez habría de formar parte de la colonia del cine hasta cierto día que recibió un telegrama del director James Cruze solicitando sus servicios.

El estudio de Lasky estaba preparando por aquel tiempo «The Covered Wagon», y deseaban usar en la película verdaderos indios en vez de aborígenes creados a favor del maquillaje, pero les era imposible hacer entender a los indios de las reservas lo que se esperaba de ellos. Cruze recordó de pronto la reputación del coronel McCoy por sus admirables trabajos en relación con los pieles rojas. Telegrafió a McCoy preguntándole si aceptaría la dirección técnica de «The Covered Wagon».

McCoy y sus individuos vinieron al campamento, donde, mediante el lenguaje de signos, conocido universalmente entre los aborígenes, McCoy dirigió a cinco tribus diferentes que hablaban todos diferente idioma.

Tim McCoy es un irlandés alto, de pelo rubio y ojos azules. Sus pruebas para la pantalla excedieron con mucho a las esperanzas de los directores. No solamente tiene espléndida personalidad, sino que posee verdadero talento histriónico. Así comenzó una nueva fase en la vida de Tim McCoy.

«Creo que esta vez estoy fijado definitivamente — dice —. Tengo muchos proyectos de trabajos futuros en el cine y hasta ahora me encuentro perfectamente satisfecho. Tal vez, mi existencia errante, mis aventuras, me han llevado a descubrir la verdadera vida. De hoy en adelante me propongo que todas mis aventuras me pasen en la pantalla.»

Este número ha sido visado por la censura

CONSERVE la hermosura
del cabello, usando el legítimo
RHUM QUINQUINA
Vda. Crusellas e hijos

Firma azul

U. Crusellas e hijos

En todas las mejores droguerías y perfumerías

CORREO FEMENINO

por ALICIA FERRÁN

La salud de las estrellas del cinema

por la excelente artista de carácter
LUISA DRESSER

ALARGAR el período de vida de las actrices en la pantalla se ha convertido en una ciencia. La colonia del cinema en Hollywood cuenta más muchachas bonitas que cualquiera otra comunidad del mundo, y las estadísticas prueban que estas muchachas conservan el vigor y la frescura de la juventud por tiempo notablemente más largo que las mujeres que se dedican a otras profesiones.

Las actrices de la pantalla continúan siendo jóvenes y hermosas en razón a su estricta adherencia a las leyes de la higiene y asimismo porque evitan los sistemas de preservar la hermosura que no estén absolutamente comprobados. La belleza del cinema usa el arrebol con mucha menos frecuencia de lo que produce en sus mejillas el sonrosado de la salud mediante el ejercicio, una alimentación científica y una vida activa y vigorosa.

Sé muy bien que estas bellezas son la envidia de todas las mujeres del mundo. Y lo sé porque yo soy actriz cómica y no una de aquellas que lograron entrar en el cine a causa de su cutis de bebés y su esbeltez de sílfides. Mis compañeras en otros aspectos más serios del drama, iniciaron su carrera con espléndidas cualidades físicas, pero tienen que esforzarse mucho a la verdad, para conservar la hermosura de que estuvieron dotadas.

Basta mencionar solamente a estrellas de la magnitud de Greta Garbo, Joan Crawford, Marceline Day, Lillian Gish, Norma Shearer, grupo de mujeres que, conociendo el valor de la belleza y la salud, se empeñan en conservar durante muchos años el semblante y la figura de la juventud.

No es necesario decir la edad de algunas de esas estrellas. Algunas han trabajado en el cinema por largo tiempo, otras son comparativamente nuevas en la pantalla, pero todas son ídolos del público. Se levantan muy temprano por la mañana, hacen ejercicio con regularidad y siguen los consejos de los dos maestros de educación física que la Metro Goldwyn incluye en su personal.

Millares de personas en los Estados Unidos conocen a estos dos personajes. Entre ambos han desarrollado un sistema de ejercicios y reglas de vida que está conservando para su arte a las artistas del cinema y manteniendo una norma de salud que permite ahorrar muchísimo dinero antes a causa de enfermedades pasajeras.

Naturalmente, yo soy entusiasta partidaria de la higiene, aunque no aspiro a la figura de Gertrude Olmstead; pero a semejanza de Tim Mc. Coy, Jhon Gilbert, Ramón Novarro y otras estrellas del sexo masculino, encuentro los treinta minutos de ejercicios señalados por la Metro Goldwyn intensamente estimulantes. El ejercicio regular y una alimentación discreta son para mí fuente inagotable de renovada inspiración y entusiasmo.

Recomiendo, por lo tanto, a todo el mundo y especialmente a las personas que esperan abrirse campo en el cinema, treinta minutos, por lo menos, de ejercicios. El cinema impone tremenda tensión nerviosa y a veces trabajo excesivamente fuerte que deshace a quienes no poseen la suficiente energía vital para resistirlo. Y estos ejercicios son absolutamente esenciales para las muchachas que desean partes en dramas serios.

La juventud es un capital valioso, y es capital que pueden conservar las mujeres dispuestas a sacrificar por la salud unos cuantos gozos...

Rosita. — Bebé Daniels, la estrella de la pantalla más arriesgada y valerosa, que mil veces ha probado su temeridad en sus interpretaciones cinematográficas, ha querido una vez más demostrar su osadía cruzando ahora sobre los Estados Unidos en aeroplano. La bella Bebé se hallaba en Nueva York visitando a algunas amigas, cuando recibió orden de re-

gresar inmediatamente a los Estudios de Hollywood para repetir algunas escenas de su nueva película. Sin vacilación Bebé Daniels tomó el correo aéreo que la llevó de Nueva York a Los Angeles en treinta y seis horas sin escalas, y llegó a tiempo de comenzar su trabajo como si tal cosa.

Colombina. — El terciopelo conoce en estos instantes su momento triunfal. De él se componen numerosos trajes y abrigos y puede llevarse también durante el día como por la noche.

En el vasto dominio de la moda, el terciopelo de seda natural es, sin duda alguna, el rey de esta temporada. Su flexibilidad permite confeccionarlo con una gran facilidad, y no hay nada comparable a sus hermosos reflejos profundos y a sus coloridos suaves y cálidos. El rojo parece que será el más favorecido este invierno. Hay toda una escala, desde el más oscuro al alegre rojo geranio. Pero las grandes casas de costura nos muestran también muchos trajes y abrigos de terciopelo negro y otros muy claros, como blanco azulado, «beige» rosado, gris platino, etc.

El terciopelo de seda es verdaderamente de una riqueza real, aparte de poseer condiciones de una extraordinaria solidez.

Petrilla. — No creo en la eficacia de esas medidas, ya que hasta la fecha los efectos han sido contraproducentes.

Dentro de poco se publicará la nueva tarifa por que se ha de regir la tasa que se impone a los solteros en Italia.

La nueva tarifa entrará en vigor el 1 de enero de 1929, y su clasificación es la siguiente: 70 liras anuales para los solteros de veinticinco a treinta y cinco años cumplidos; 100 liras anuales para los solteros entre treinta y cinco y cincuenta años, y 50 liras anuales para los solteros entre cincuenta y setenta y cinco años.



Depilatorio BOB

Suprime el vello
suave y rápidamente

Ptas. 3, el estuche

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.
Plaza Universidad, 8; Ronda de San Antonio, 1; Paseo de Gracia, 132
y Perfumerías

Los cálculos realizados permiten suponer que el impuesto sobre los solteros aumentará de 50 a 100 millones de liras.

Carolina. — No debe usted extrañarse de ello, pues precisamente Ruth Taylor, la rubia protagonista de «Los caballeros las prefieren rubias», ha introducido en los círculos deportivos de Hollywood un deporte nuevo: el del juego de tennis con patines en los pies. Por difícil que ello parezca a primera vista, el nuevo deporte ha triunfado en toda la línea, y Bebé Daniels, Richard Dix, Philip Strange, Douglas Mac Lean y otras conocidas estrellas lo juegan ya, en sus horas de asueto, con verdadera soltura. Sostienen, además, que este juego es sumamente provechoso para la agilidad de los músculos.

Teresita Collado. — Precisamente ahora que todas hablan de dejarse crecer el pelo, Eleanor Boardman acaba de llegar de su viaje a Europa con su melena rizada que usa por detrás de las orejas.

Dorothy Mackail ha introducido un nuevo estilo de peinado, llevando el pelo corto y muy cepillado por detrás de las orejas y con un flequillo muy espeso que le llega justamente hasta las orejas.

Aileen Pringle ha sido vencida al fin por las tijeras. Después de inútiles esfuerzos por dejar crecer su cabellera, se la ha cortado nuevamente, llevándola más corta que la de ninguna otra chica en Hollywood.

Eloisa Montiel. — A continuación le doy una noticia para demostrarle que no sólo en nuestro país se dan casos como el que indica. Desde que el primer ministro Sr. Stanley Baldwin, que es un literato consumado, llamó la atención del pueblo inglés sobre el genio desconocido de la señorita Mary Webb, cuyos libros no se vendían, más de 500.000 ejemplares de sus novelas se han vendido en varios meses.

Hoy hace un año que murió en Londres, desanimada, amargada, cansada de la vida y habiendo conocido la miseria.

María López. — La artista cinematográfica Pola Negri llegará a San Sebastián dentro de algunos días. El objeto de su viaje es curioso. La «estrella» de la pantalla ha adquirido en París alhajas por valor de 650.000 francos. Como quiera que la adquisición de joyas en la vecina República está gravada con el impuesto sobre el lujo, consistente en el 12 por 100 del valor de la compra, Pola Negri habría de satisfacer por este concepto 78.000 francos. Y como los derechos de Aduanas suponen una cantidad menor que ésta, ha encargado que las joyas sean enviadas a un comerciante donostiarra, con lo cual obtendrá un considerable beneficio.

Ester Ruíz. — La última moda, lo más elegante, lo más selecto en el calzado de señora ya no son los zapatos de serpiente o de cocodrilo: la piel más en boga es la de rana.

No los recomendamos: con estos zapatos las señoras se van a meter en todos los charcos.

E S T A F E T A

José M.^a Ferriz. — Ciudad. — Conforme con sus deseos, se publicarán las composiciones recibidas, pero agradeceríamos pasase usted mismo por nuestra Redacción a recoger los números que interesa. Reciba nuestro afectuoso y sincero saludo.

Carianchita. — Quiere usted demostrarnos ser un «castigador» del elemento femenino y para ello solicita nuestra cooperación. Vamos a complacerle. «Si entre nuestras lectoras hay alguna que quiera sostener correspondencia con un joven esbelto e instruido, que se dirija a nuestra Redacción y le daremos cuantos detalles sean necesarios». Advirtiéndole que aquí no somos tan «hermosos» como ese joven, pero en cuanto a castigadores... ¡Vamos, hombre, somos castigadorcillos refinados!

P. P. T. — Hágase cuenta que sus «papeles» se han extraviado.

Marcelino. — Créanos. No mande ni un céntimo. Estamos convencidos de que todo es mentira.



S P I O N E

Otro triunfo de Fritz Lang

El mago de la pantalla, el genio de «Metrópolis», la película de la fantasía y de inimitable técnica decorativa y fotográfica, que ningún aficionado al cine ha podido olvidar, es el director que triunfa nuevamente en esta cinta que la marca alemana U. F. A. presenta esta semana en los cines Rialto y París.

Spione, aun cuando acusa de una manera clara y terminante todas las perfecciones de la técnica cinematográfica, se aparta en absoluto del camino de la ideología y del simbolismo que predominaban en «Metrópolis». En esta nueva producción este famoso director ha partido de principios profundamente humanos, y, técnicamente, nos demuestra la evolución que sigue en la cinematografía.

En esta nueva producción todo el talento de Fritz Lang, aparece de una manera inconfundible: la habilidad y maestría que le caracterizan obtienen la máxima sencillez para conseguir la emoción del público.

El argumento nos presenta una nueva visión del alma humana encarnada en Haghi.

Haghi es la fuerza del mal, puesta al servicio de las humanas ambiciones. Haghi es banquero, es agente secreto de cancillerías, es actor, es apache, es traficante de drogas tóxicas... Haghi lo es todo y lo puede todo. Ha nacido para sembrar la tierra de dolores y sólo actúa en las tinieblas de la maldad. De su mente de vidente destructor surgen ideas perfectas que se traducen en desesperación.

Pero otras fuerzas se oponen a su tenacidad. Y al choque de las dos fuerzas, que son los ejércitos del Bien y del Mal, se hunden imperios, fracasan las geniales concepciones canchillerescas, y una nube se cierne en los horizontes de Oriente y Occidente, amenazando al mundo. Pero el mal cae vencido en la lid.

Esta es la sinopsis del argumento, escrito por Tina von Harbon, la misma autora de «Metrópolis».

La U. F. A. puede apuntar este nuevo éxito en la lista de sus grandes producciones. Nuevamente demuestra cuán legítimamente ha escalado el primer lugar en técnica entre las casas productoras.

Cada nueva producción de la gran firma alemana nos depara nuevos prodigios y grandes concepciones en técnica revolucionaria.

La cinematografía mundial nunca le agradecerá bastante haber formado en sus estudios y dado a conocer nombres como Fritz Lang, Dupont y Murnau.



Museo fotográfico de "Popular Film"



LUPE VELEZ

La nueva estrella mejicana de los Artistas Asociados, que después de su triunfo en "El Gaucho", está filmando "La Paiva", nueva película en la que su trabajo la destaca de manera sobresaliente

"Popular Film" en Nueva York

Una especie de Isla del Diablo - La tercera película toda hablada - Antonio Moreno en el "Taxi de Medianoche" - En el Paramount se estrena una película de estudiantes - Greta Garbo en la tierra del bacalao

UNA especie de Isla del Diablo, pero no muy diabólica, constituye el tema de la nueva película estrenada en el Hipódromo. Tiene un título un poco terrorífico, que de buen grado brindo a los folletines por entregas: «La Marca Roja» — «The Red Mark» —, está dirigida por James Cruze y su argumento ha sido trazado por John Russell.

Pues ocurre que a esta isla desolada envían a veranear a los presidiarios franceses. Es un veraneo que se prolonga por toda la vida. El jefe de la prisión es, en aquella isla, juez, corte suprema, jurado, verdugo y enterrador. Los prisioneros trabajan catorce horas diarias, que es el medio más eficaz de matar a un hombre de un modo moral. Cómo y por qué se encuentra en esta isla la hija de un prisionero fallecido, es cosa que no debe preguntar el espectador. En el cine todo es posible. Entre los presos un apache, Gaston Glass, posee una agradable presencia. Que la chica se enamora del apache se puede ya dar por supuesto. Por supuesto también que el jefe de la prisión codicia a la muchacha. Ocurre en esta isla de condenados que aquellos delincuentes que observan buena conducta, al cabo de años los ponen en libertad provisional, pero sin salir de la isla. Tiene la cinta una escena bien dirigida, aquella en que el jefe de la prisión acude entre las sombras a una cita con la muchacha al propio tiempo que el apache y se traza, como un símbolo, sobre las tres cabezas la silueta del patíbulo.

Este es el momento culminante de la película. La situación, como en todos los «films», se aclara para que al fin resplandezca la justicia y se nos consuele de la poca que existe en la vida real. ¿Quién dirá usted que resulta el apache? Nada menos que el hijo del jefe de la prisión de quien nada sabía hacia tiempo y a quien identifica por una marca roja que tiene en el cuello.

Y para que la película termine de un modo adecuado únicamente se precisa acompañarla al final de música suave, muy suave, pianísima.

El nombre de la hija del prisionero fallecido responde en el reparto al de Nena Quartero. Ignoro donde, por vez primera, le dejaron caer en la nuca unas gotas de agua. Sólo sé que en este «film» su labor no merece mención especial.

Acaba de estrenarse la tercera película de los hermanos Warner hablada en su totalidad. Con esto de las películas habladas ocurre como

con los niños aplicados en la escuela, que van pasando de una clase a otra superior de un modo gradual y lógico. Esta tercera película sonora es superior a la segunda y la segunda lo era a la primera.

Es la «filmación» de una comedia de George M. Cohan, una especie de Carlos Arniches del teatro americano, pero con bastante menos gracia que Arniches, titulada «The home Towners».

El argumento se desarrolla de un modo natural fluido y hábilmente trazado. Los personajes, Doris Kenyon, Richard Bennet, Robert McWade, Gladys Brookwell y Stanley Taylor, son fielmente interpretados y bastante fiel, dentro del mecanicismo, la interpretación de sus voces.

Se basa la comedia en la creencia de la gente de pueblo de que el diablo se hospeda en las grandes ciudades, a las que miran con el horror con que se contempla el pecado y los animales antediluvianos. Cuando la gente del pueblo se decide, bien a pesar de su conciencia, a venir a la gran ciudad, se da motivo para que el autor de la comedia que los ha traído hiltane no pocas situaciones cómicas. Claro es que están ya un poco pasaditas de uso, pero un público como éste, que come pollo todos los domingos, se ríe de los chistes aunque sean centenarios.

La película demuestra, con el argumento único de su exhibición, que el cine sonoro se acerca a la perfección y con tan fausto motivo el cine mudo toca a sus postrimerías. Esto en cuanto se refiere a Norteamérica. En España hay cine mudo para un rato largo.

D. Antonio Moreno ha hecho su aparición esta semana en el Strand. Le acompaña en el «film» titulado «The midnight taxi» — «El taxi de medianoche» — acaso la más bella artista cinematográfica, Helena Costello. Este D. Antonio debiera llamarse D. Juan.

¿No se acuerda usted de haber visto un tren a toda marcha, unos vagones que una mano aciaga los desprende de la locomotora, los vagones que se deslizan solos por la empinada cuesta de los rieles, y como remate digno la catástrofe inevitable? Yo he presenciado esta escena en un sinnúmero de películas. Pues bien, la que acaba de estrenarse en el «Strand» hace un número más de la larga serie.

Como única variación plausible el paisaje nos revela el Gran Cañón del Colorado con sus

imponentes barrancos y sin duda uno de los prodigios de la Naturaleza.

El héroe de la novela peliulesca es Antonio Moreno, artista de gran entereza y recursos, y a quien dicho sea aquí de paso todavía no se ha hecho suficiente justicia en Estados Unidos. Antonio Moreno es un gran actor, pero no goza de popularidad porque no le da por el sentimentalismo y romanticismo, especial para estenógrafas, de un John Gilbert, por ejemplo.

La película es vitafónica, es decir, que a ratos se oye el ruido de la locomotora, ruido que distinguimos perfectamente, porque al propio tiempo que se produce se proyecta la locomotora. También se oye un vago zumbido de mosca de caballo y que luego en la pantalla resulta ser un aeroplano; el ruido de la calle, y en breves trozos del diálogo, unas voces tremebundas que vienen a ser las de los protagonistas después de haber pasado por el vitafono. Es una producción de Warner Bros. Merece especial mención Myrna Loy, que interpreta con mucho justeza el papel de muchacha torpe, uno de los más difíciles de representar para quien no lo es.

¿Qué se ha estrenado en el Paramount? Una película sincronizada, debida a la pluma — mejor diríamos a la máquina de escribir, ya que aquí ningún periodista, ni aun el que modestamente escribe estas líneas, lo hace a mano — del periodista neoyorkino Wells Root, dirigida por Frank Tuttle, bajo el nombre de «Varsity».

En la pantalla se desarrollan escenas de la vida universitaria norteamericana. Un joven estudiante de la Universidad de Princeton se da a la bebida y a las mujeres. Su madre falleció cuando todavía era un niño, y su padre, a quien el estudiante no conoce, oculta su personalidad bajo la del conserje de la propia Universidad en que su hijo estudia. ¡Viva la democracia! El colegial, después de haber pasado una noche en una taberna de Trenton, se encuentra en un parque de recreos con una artista de un circo ambulante, de la que se enamora, y... pero, bueno, ¿para qué contarle todo? Dejemos algo a la imaginación del lector. Y si el asunto le interesa, acuda al cine donde se proyecte esta película en esa. Por fortuna no tendrá que oír las partes sincronizadas, que es lo desagradable de esta cinta en el Paramount. Los sonidos que emite son el mejor acicate que conozco para provocar la gastritis.

En el cine de avanzada, The Fifth Avenue Playhouse, se ha exhibido con curiosidad, mezclada con su poco de aburrimiento, la adaptación cinematográfica de la novela de Selma Lagerlof, premiada con el premio Nobel, y dirigida por Mauritz Stiller.

La película refleja épocas de ayer. Pero de un ayer que se nos aparece tan remoto — tal es la velocidad con que progresa el mundo —, que más parece una centuria atrás.

Tiene de interés esta cinta, además de su prolongada pesadumbre, la de actuar como protagonista Greta Garbo, cuando esta bella actriz residía todavía en Escandinavia. Las escenas en que toma parte comprueban que en el país del bacalao era tan guapa como en el país del dólar, donde tiene el humor de residir en la actualidad. Pero en cuanto a sus condiciones artísticas, de entonces acá ha aprendido mucho y ha mejorado aún en mayor grado que ha aprendido.

El asunto de la película, un poco rancio, desdoblado en la época actual, no llega a interesar al espectador neoyorquino. Todos los terribles conflictos familiares que ocurren en esta película, equivalen a una tempestad en una taza de té.

El protagonista masculino, Lars Hansen, desempeña un papel que no logra ni despertar el interés ni conseguir la simpatía del espectador. Lo mismo la dirección que la fotografía, equidistan mucho de la perfección de hoy.

Presenciar una de estas películas viejas, equivale a querer salir a la calle con el gabancito raído que colgábamos de nuestros hombros hace tres años. No hay posibilidad de despertar la admiración pública con una prenda así.

Nueva York, octubre.

AURELIO PEGO

El negocio está en saber comprar

Es tan necesario o más para obtener buenas utilidades, saber comprar como saber vender. Los grandes comerciantes realizan sus compras en el extranjero, donde se adquieren las últimas novedades en cualquier ramo, a precios económicos.

Estados Unidos es el mercado más vasto del mundo. Debido a su enorme producción los precios son bajos. Compre usted en Nueva York y venda en ésa. Nosotros nos limitamos a servir de intermediarios. Pídanos lo que usted desee en cualquier ramo y le enviaremos información y precios del artículo en que usted esté interesado, desde una pluma estilográfica a una máquina de motor.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK

DESDE ALEMANIA

ABUELAS Y TIBURONES

PUESTO a escoger entre Berlín y Hamburgo, no tendría más remedio, sobre todo después de mis recientes experiencias, que decidirme resueltamente por Berlín. Ante Hamburgo no puedo reprimir una cierta impresión de timidez. Claro está que espero un día u otro poder vencerla. Pero por ahora no lo he conseguido. Al contrario, la timidez que Hamburgo me inspira es mayor que nunca.

Es una sensación de la que no me he podido librar desde el día en que trabé relaciones con un obrero del puerto de Hamburgo. Ocurrió ello mientras rodábamos los exteriores de la película «Carmen de San Pauli», en la cual el manuscrito me asigna el empleo de timonel. Todo anduvo bien mientras los obreros con los cuales hube de tratar, fueron obreros de cine, perfectamente al corriente de lo que llevábamos entre manos. Pero un día se mezclaron por error en nuestro campo de operaciones obreros del puerto (de verdad), y uno de ellos vino hacia mí pidiéndome ciertas informaciones que yo, en buena fe, no podía darle. Para no perturbar el curso de la escena más de lo estrictamente necesario, procuré, sin embargo, satisfacer la curiosidad de mi interlocutor, procurando a la vez convencerle de que se alejara pronto y se fuera lo más lejos posible. Pero mis explicaciones no debieron resultar muy convincentes, a juzgar por los términos violentos de la siguiente réplica:

—«Si te has creído poder tomarme el pelo, te advierto que de un puñetazo en la proa voy a ponerte en situación de confundir un tiburón con tu abuela.»

Mi amable interlocutor tenía aproximadamente la estatura de un rascacielos.

Procuré calmar su indignación con una amable sonrisa de asentimiento, pero desde entonces...

En una palabra: prefiero Berlín. Porque en Berlín me admiran y respetan no sólo los rascacielos, sino también los elefantes. Puedo contar un caso histórico que lo demuestra.

Trabajábamos en Neubabelsberg los interiores de la película de la UFA, «El estudiante de baile», y junto a nuestro taller se estaban rodando, bajo la dirección de Artur Robison, escenas de la película «Rizando el rizo». No faltaba nada de lo necesario: un circo, numerosos artistas de circo, Amazonas, girls y elefantes de tamaño natural. Presentarme yo un día en el circo y levantarse todos los elefantes sobre sus patas traseras, alzar las trompas y saludarme con sus más sonoros relinchos, fué todo uno. Naturalmente que todo esto lo hicieron porque al mismo tiempo llegaba detrás de mí el domador de las fieras. Pero sea como fuere, a mí me gustó aquella manera de ser recibido, y cuando la comparo con la recepción de Hamburgo... Nada, que prefiero Berlín.

WILLY FRITSCH

Literatura y cinema

Y A estamos todos conformes en que una cosa es literatura y otra — bien distinta — el cinema. Si estas dos palabras se unen no es por su semejanza, sino por su disparidad. Representan dos polos distintos, con un campo de acción perfectamente delimitado. No se atraen, se repelen.

Durante bastante tiempo los directores cinematográficos han estado girando — como mariposas ciegas — en torno a la llama literaria, buscando en ellas sugerencias y temas para sus «rols». El resultado fué el despistamiento que conduce al fracaso, los films que siguieron paso a paso una obra maestra de la literatura y que no lograron dar la sensación emocional de la palabra y empobrecieron en cambio las sinfonías visuales que son el encanto del cinema.

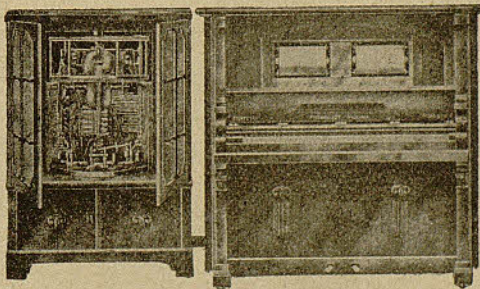
Puede existir perfectamente el cinema sin necesidad alguna de servirse de la literatura. Ya se va comprendiendo esto con claridad. No necesita el objetivo, «ese ojo sin tradición, sin moral, sin prejuicio, capaz, sin embargo, de interpretar por sí mismo», la ayuda ni el servicio — de utilidad relativa — del argumento literario para ofrecernos la emoción, «nuestro siglo» que florece, como maravilla, en el rectángulo plateado de la pantalla cinematográfica.

El cinema no exige más que fotogenia. Repele la palabra, le hace mal hasta la acción si ésta es excesiva. «Yo no quiero films — decía Jean Epstein — donde no pase nada, pero tampoco demasiado»; y Germaine Dulac, «metteur en scène» de «La folie des vaillants», afirma más concretamente que no es el personaje quien tiene la mayor importancia en una escena, sino la relatividad de las imágenes entre sí; y, como en todo arte, no es el hecho exterior lo que interesa verdaderamente, es la emanación interior, un cierto movimiento de

las cosas y de las gentes, visto a través de su estado de alma.

El séptimo arte, en su mayoría de edad, se desentiende de la literatura. Ha de caminar solo, sirviéndose de sus propios recursos: la

INSTRUMENTO ELÉCTRICO HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:

pedid catálogo y condiciones
del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta:
ANCHÁ, 46 Barcelona

imagen, el ritmo interior de las sinfonías visuales, que como un nuevo sentido nos ha descubierto a los hombres de hoy el cinema. Está preñado el arte mudo de silencio y de imágenes, esas dos fuentes de emoción no explotadas todavía, como una cantera de enormes posibilidades estéticas, y cuyos hijos han de salir revestidos de fabulosas joyas desconocidas.

En el triunfo de la imagen — la imagen en sí, desprovista de otras intenciones — reside la fuerza creadora del cinema, que tales productos, saturados de gran vitalidad ha dado a luz en los últimos años. Su triunfo está, precisamente, en que no admite hibridismos ni mezcolanzas literarias, que restarían claridad a la intención, rectilínea, que informa su razón de existir: el movimiento, la imagen de las cosas y de los hombres y esa relación orquestal que puede captarse entre aquél y éstas, tan hermanados, tan bien ensamblados en la vida.

Literatura y cinema, son términos antagónicos. Se repelen como fuerzas absolutamente distintas en intención y procedimientos, con objetivo y campo delimitado de acción cada uno. Si la literatura se sirve de la palabra, el cine es arte mudo; éste es movimiento y aquélla ha separado su emoción, solidificándola en moldes a los que el tiempo va cubriendo de impalpable polvo inactual y decadente.

Literatura es reposo; cinema es movimiento y su concreción de aspiraciones apunta — arduo ideal — al más bello lucero inaccesible que enjaya el firmamento. Por imposible, acaso, más furiosamente ambicionado. RAG

LA poesía que publicamos a continuación tiene un mérito: la de significar un caso de voluntad de su autor.

Hace unos meses aconsejó en la Estafeta a José Reigadas, nuestra gentil compañera de redacción Alicia Ferrán, que estudiase con ahínco si sus propósitos eran cultivar el arte o las letras, como parecía indicar.

Y he aquí que José Reigadas, un humilde pastor semianalfabeto, a los pocos meses de ser aconsejado, nos envía una poesía que, aun teniendo defectos, demuestran su tesón y su inteligencia. La publicamos, pues, con orgullo, y felicitamos de corazón a nuestro lector asiduo y colaborador espontáneo, el pastorcillo Reigadas.

“Los ojos de María Luz Callejo”

Del cielo descendieron a raudales
esos rayos fecundos, las estrellas,
dando vida a sus ojos soñadores.
De todas las virtudes impregnada
su ser irradia suaves resplandores,
es hermana gemela de las flores,
diosa es que de la tierra hizo morada.
Y la luz refulgente de sus ojos
que penetra hasta el fondo de mi alma,
desalojando de ella los enojos
la llena de ilusorias esperanzas.
Me extasia... sus ojos me hipnotizan
en un ensueño de celeste altura;
en su cumbre una estrella se desliza,
su mirar el misterio simboliza,
y sus labios parece que murmuran
un poema sublime de hermosura
y de amor que en el alma se entroniza.
Y por violento que en el alma quiera
con orgullo, vibrar la rebeldía,
en un grito supremo de ternura
clama: ¿por qué luchar si toda es mía?

JOSÉ REIGADAS TARNOS

En Maoño (Santander), a 2 de noviembre de 1928.

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalmau y adquirirá salud y vigor.

LA MUJER DIVINA

Producción de METRO-GOLDWYN-MAYER



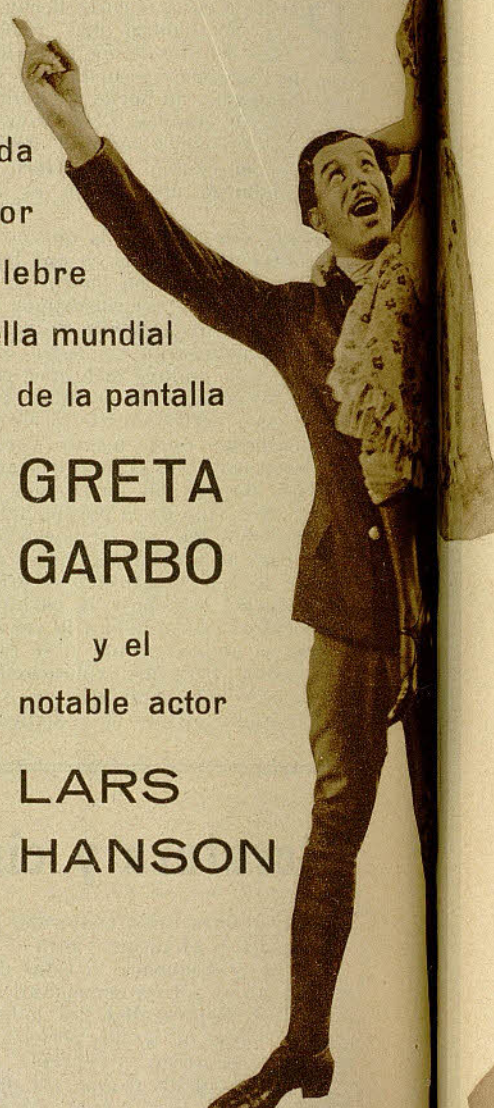
Interpretada
por
la célebre
estrella mundial

de la pantalla

**GRETA
GARBO**

y el
notable actor

**LARS
HANSON**



Esta película ha sido diri-
gida por el famoso
VÍCTOR SEASTROM

Es una película
de las más sen-
sacionales de la
temporada actual



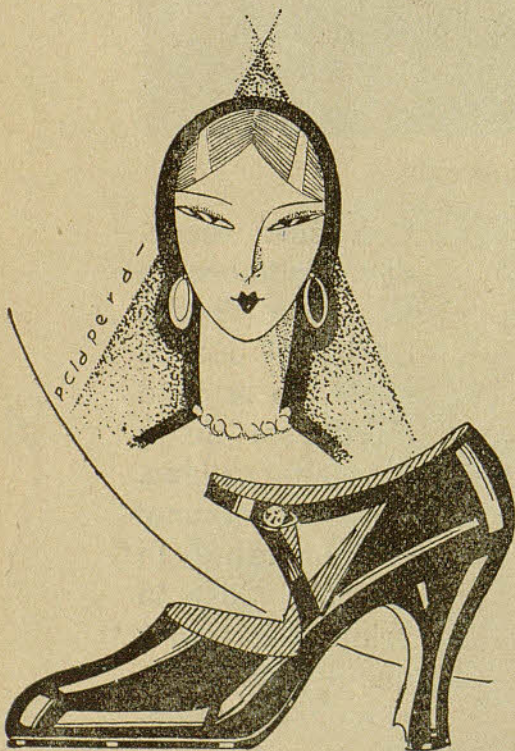
Con sólo recor-
dar el nombre de
la genial Greta
Garbo, el público
sabe que la cinta
ha de ser de la
más alta calidad.
Su arte personal
e inimitable la
han elevado a la
primera categoría
que hoy ocupa en
el mundo cinema-
tográfico.

Exquisiteces

Al dar vida a una idea cincelándola en nobles moldes, forjándola como la inspiración la había dictado, puede obtenerse un resultado de perfección académica. Pero de frío academicismo, si la inspiración no fué alentada, animada por el fervor que presta al creador de toda obra, el hecho de saber de antemano, que, su obra, su creación, va destinada al examen crítico de unos juzgadores inteligentes.

MINERVA crea sus exquisitos modelos femeninos con todos los fervores. Para someterlos al juicio de su delicada sensibilidad, amable lectora. Y por esos fervores que animan invariablemente todos nuestros esfuerzos, podemos ofrecer a usted, lectora, unos bellísimos zapatos para esta temporada, de nuevas líneas, deliciosamente originales, de suprema distinción y de la conocida calidad: **CALIDAD MINERVA**.

Con otro mérito, siempre propio de nuestra **MARCA**: el equilibrio acertado y feliz en los precios.



Vía Layetana, 30

El primer premio del concurso Paramount para Mateo Santos

A raíz de la prueba privada del maravilloso film «Alas», la Paramount, Sociedad Anónima, organizó un Concurso de críticos cinematográficos, anunciando dos premios para los dos mejores trabajos que se publicaran en la prensa de Barcelona.

Compuesto el jurado de este Concurso por los distinguidos literatos don Carlos Soldevila, don José María Junoy, don Alejandro Planas y don Francisco Madrid, y después de estudiar con minuciosidad las críticas presentadas, han acordado, por unanimidad, otorgar el primer premio a la publicada en nuestra revista por nuestro querido compañero Mateo Santos, teniendo en cuenta las características objetivas que señalan su trabajo, y concediendo el segundo premio a la crítica publicada en «La Publicidad» y firmada por A. F.

Noblemente nos sentimos orgullosos de este galardón alcanzado por POPULAR FILM, y al felicitar a nuestro fraternal director por el legítimo triunfo alcanzado, nos felicitamos todos nosotros porque los éxitos de Mateo Santos, por el cariño que nos une y la admiración que le profesamos, son algo tan nuestro, que nos creemos con derecho a compartirlo por igual.

NOTICIAS

Las gafas de El

PUICA en historia el interés en recalcar que Harold Lloyd, el cómico formidable, nunca ha trabajado sin gafas en la pantalla. La casa «Non Plus Ultra Films» nos replica desmintamos tal afirmación, pues ha adquirido dos cintas, «El desnudo de El» y «Las novias de Harold», en las que este artista trabaja sin gafas en compañía de la estrella Bebé Daniels. Seguramente para ver de cerca a la Daniels se las ha quitado.

Expectación

TAL es lo que reina en el ambiente cinematográfico. ¿Motivo? El trabajo de Lon Chaney en «Corazón de padre», la cinta que anuncia «Non Plus Ultra Films». Hasta ahora Lon Chaney tenía fama de caracterizarse maravillosamente. En «Corazón de padre» el famoso artista trabaja a cara limpia, sin maquillarse. Nos aseguran que su labor es sorprendente. Supera a sus anteriores producciones.

Las películas de emoción

SIGUE dominando en todas las manufacturas el nuevo criterio de volver a las películas de emoción. Una de las últimamente elaboradas por la casa «Erka-Prodisco» es «El tren ciego», por la bella Gina Manes y Georges Charlia, que será presentada en Barcelona por la «Non Plus Ultra Films». Emocionar al público con buena técnica es el camino del triunfo.

¿Nuevo sucesor de Valentino?

EN París empiezan a levantar las mujeres un monumento de admiración a un nuevo galán desconocido en España. Se trata del aristócrata Tony D'Algy que en «Los caminos del amor» se acredita de excelente artista. La casa «Non Plus Ultra Films» es la que nos dará a conocer el nuevo ídolo.

LAS figuras más bellas y elegantes de nuestro mundo cinematográfico procuran ataviarse lo mejor posible a fin de realzar sus encantos y brillar en todas partes por su belleza y distinción, para conse-

guir lo cual no vacilan en hacer sus pedidos a la Maison Germaine, Puertaferri, 6, seguras de que esta casa posee los modelos de sombreros que más favorecen el delicado rostro femenino.

Exclusivas Triana

DESPUÉS del éxito obtenido con su producción de la presente temporada en Madrid, la importante casa alquiladora que encabeza estas líneas, ha tenido la satisfacción de ver triunfar en el teatro Apolo, de Valencia, tres de sus grandes exclusividades: «El crimen de Vera Mirtzewa», por María Jacobini; «El diamante del zar», por Ivan Petrovich, y «Las maniobras del amor», por Olga Tchekowa y Harry Liedtke.

En efecto, el triunfo alcanzado por dichas producciones en la capital levantina, ha sido rotundo y definitivo, y tal que difícilmente cabía esperar por hallarse aquel mercado saturado de material selecto.

Después de triunfos parecidos, cabe preguntar: ¿Quién tendrá la suerte de estrenar en Barcelona el material de los éxitos?

Banquete a Mr. Moore

EL miércoles se celebró el banquete organizado por la casa Paramount en obsequio y despedida de Mr. Moore, director, hasta hoy, de la Fox Film en España, con motivo de su traslado a New York para desempeñar un cargo de importancia. Asistieron al mismo representaciones de las casas alquiladoras de películas, empresarios, prensa y cuantos tienen relación con la cinematografía, patentizando las grandes simpatías que ha sabido captarse Mr. Moore durante su estancia entre nosotros.

A la hora de los brisis el señor Messeri, director gerente de la Paramount en España, ofreció el banquete al homenajeado, para el que tuvo frases de sincero elogio y amistad, concediendo la palabra a don José Vidal Gomis, quien en sentidas y brillantes frases puso de relieve los grandes dotes de inteligencia y caballerosidad que encumbran a Mr. Moore. Hablaron también los señores Freixas, Solá, Vilaseca y Gurt.

El homenajeado leyó su discurso de despedida, dando las gracias y expresando su sincera pena por su forzado alejamiento, y a continuación Mr. Horen, nuevo director, saludó ofreciéndose en su nuevo cargo a los allí reunidos.

Para terminar, el señor Messeri lanzó la idea, que fué aprobada por unanimidad, de la fundación de un Club en el que formarían parte cuantos tuviesen relación con el negocio cinematográfico. Al efecto se nombró una comisión para llevar a cabo rápidamente tan feliz iniciativa.

PANTALLAS

Kursaal y Cataluña

NO nos ha extrañado este nuevo éxito alcanzado por la Metro-Goldwyn con la gran película «La mujer divina». Es Greta Garbo la protagonista, a la que acompaña Lars Hanson. No hay elogios para ensalzar la labor de la más famosa y notable vampiresa del cinematógrafo mundial. Su sólo nombre es ya una garantía de triunfo rotundo e indiscutible. Su labor en esta película tiene el sello personal y único de la gran artista, y está a la misma gran altura que en otras cintas por ella interpretadas.

El gran actor noruego Lars Hanson se ha revelado en esta película como uno de los más firmes valores de la cinematografía mundial, y su trabajo tiene la novedad de estar ajustado a las condiciones relevantes del actor.

Está dirigida esta película por Víctor Sjöström, otro de los directores que con su talento y estudio está revolucionando la técnica de la pantalla.

El público que llenaba estos elegantes salones salió satisfecho y complacido de este film, uno de los mejores de la temporada actual.

ALGO DE HISTORIA

(De nuestro corresponsal en Portugal)

EN las páginas de esta revista correspondientes al número 116 leemos una crónica firmada por D. L. Gómez Mesa y que titula *Algo que conviene saber*.

Empezamos por indicar que nuestra modestia periodística y nuestros escasos conocimientos no nos permiten polémicas históricas con nadie; pero no obstante, siguiendo lo que este señor quiere decir con el título, vamos a echar también nuestro cuarto a espadas en esta cuestión, hablar y a exponer los datos que nosotros poseemos sobre el origen del cinematógrafo.

Empezamos también por reconocer que no hemos leído la que califica de *documentada, minuciosa y preciosa* «Histoire du Cinématographe de ses origines a nos jours», de Michel Coissac.

Estamos en un todo conformes con el señor Gómez Mesa en que son imprescindibles los estudios hechos sobre el nuevo arte por los ilustres sabios Glateau, Janssen, Muybridge y Demeny, pero en lo que no podemos estar conformes y vamos a decir el porqué, es en el calificativo de *autor completo* del cinematógrafo que da a León Bouly y tampoco en la pretensión que tiene el articulista — y que si no la tiene, por lo menos de la lectura de su artículo sacamos esa opinión — en colocar la figura de Bouly por encima de la grandiosa de los hermanos Lumière.

Si vamos a buscar en la historia del cinematógrafo, fechas de patentes y descubrimientos que sean anteriores a la del aparato de los hermanos Lumière, no es precisamente a Bouly a quien cabe el gran honor de ser el que pueda restar méritos a los verdaderos inventores del aparato cinematográfico que conocemos en la actualidad.

Y no es este Bouly el que puede hacer esto, porque si en verdad fué inventor que contribuyó al desarrollo de la gran cadena de descubrimientos, cuyo eslabón final pusieron los hermanos lioneses, sus dos aparatos carecían en absoluto de bondad práctica, puesto que ningún historiador hace mención de que ni su primer invento denominado «aparato fotográfico instantáneo, para obtener automáticamente y sin interrupción una serie de clisés analíticos del movimiento», y del cual reclamó privilegio de invención en 12 de febrero de 1892, ni su segundo descubrimiento, que él llamaba «un aparato reversible de fotografía y de óptica, para la realización del análisis y la síntesis del movimiento, denominado cinematógrafo León Bouly», patentado con fecha de 27 de diciembre de 1893, tuvieron resultado práctico ninguno hasta el punto de que no se conocen en absoluto ni datos de personas que los hubieran visto funcionar, especialmente el último.

Ahora bien: ¿Qué pretende el señor Gómez Mesa con su artículo? ¿Recabar para Bouly la paternidad del invento del cinematógrafo? ¿O simplemente lo que quiere indicar es que él fué el primero que empleó la derivación de los vocablos griegos *graphein*, escribir, representar, y *kinema*, movimiento?

No creemos que sea esto último lo pretendido por el articulista, puesto que dice que tres años antes que los hermanos Lumière hubo quien lograba el invento tal como lo disfrutamos en la actualidad.

Desearíamos — y muy lejos de nuestros deseos es emprender discusiones, que, como ya indica este señor, pasaron a lo desaparecido — nos dijera el articulista en qué argumentos o hechos históricos basa sus aseveraciones con referencia a Bouly.

Seguramente — y no nos creemos con la facultad de adivinar pensamientos ajenos — el señor Gómez Mesa sostiene todo el edificio de sus razonamientos tan sólo en la denominación que Bouly daba a sus aparatos para recabar privilegios de invención.

Verdaderamente, si la realidad hubiera respondido a los deseos del sabio francés que nos ocupa, él, y no los hermanos Lumière, hubiera sido el verdadero padre del cinematógrafo; pero por desgracia no le fué posible ni tan fácil hacer sus inventos prácticamente útiles como concebir la idea de ellos.

¿Qué es lo que Bouly decía que había inventado?

Un aparato realizador del análisis y de la síntesis de los movimientos.

Pues bien. En el año 1861, el doctor Sellers, sabio norteamericano, descubrió un método de aplicar la fotografía a la síntesis del movimiento y construyó un aparato al cual dió el nombre de *kinematoscopio* para ver con su ayuda las fotografías que obtenía con su primer invento.

Bastante después, Luis Amado Augustin Le Prince, físico francés, obtuvo una patente expedida en 1888 para la protección de un método y de un aparato para obtener fotografías animadas y de otro aparato para proyectarlas. Este mismo inventor fué el primero en concebir la idea de la película perforada, y a pesar de que Reynaud tuvo también la misma idea, su nombre ha quedado definitivamente asociado al de este importante progreso en el camino de la cinematografía.

Un año después, William Friese Greene, considerado por los ingleses como el verdadero padre del cinematógrafo — ¡Señor Mesa, aquí tenemos a otro papá del cinematógrafo! — hizo sus primeros experimentos con la placa de vidrio, y luego en colaboración con el ingeniero Mortimer Evans obtuvo la primera película de celuloide.

Creemos que el señor Gómez Mesa conocerá los trágicos resultados de estos experimentos, puesto que muy modernamente, el 8 de mayo de 1921, la prensa universal transmitía la noticia de la muerte acaecida en Londres y en circunstancias dramáticas del ingeniero Evans, «inventor del cinematógrafo» — ¡Otro padre del cinematógrafo!

Si siguiéramos por este camino, este artículo se haría interminable, puesto que seguramente para hallar al primer sabio que se le ocurrió la idea de obtener gráficamente el movimiento,

tendríamos que remontarnos al alba de la historia, pues ya los sacerdotes de Menfis se valían de una especie de linterna mágica, y el estudio de los monumentos egipcios revela claramente que las civilizaciones que florecieron a la margen del Nilo tenían conocimientos verdaderamente científicos de los fenómenos luminosos y del análisis del movimiento.

Tampoco comprendemos el párrafo del artículo del señor Mesa en el que dice: «*que un francés desconocido inclusive de los técnicos e inexplicablemente preterido León Bouly*»... y no lo comprendemos puesto que en las varias historias del invento del cinematógrafo que poseemos en todas, absolutamente en todas, Bouly ocupa el lugar que le corresponde, no el de autor completo del cinematógrafo, porque esto no es cierto, sino el de uno de los meritorios precursores del invento de los hermanos Lumière.

Todas estas cosas que decimos anteriormente no es nuestra pretensión que sean desconocidas de aquellas personas que tengan tan sólo una mediana cultura cinematográfica, pero como estamos en un todo acordes de que más que saber es refrescar la memoria, es por lo que las hemos escrito y para que nos sirvieran de argumentos encaminados a tratar de convencer al señor Gómez Mesa del error que sufre al decir rotundamente que Bouly era el inventor del cinematógrafo tal como lo disfrutamos en la actualidad, claro es — como es lógico — señala «salvo las naturales modificaciones introducidas por el progreso en su avance veloz».

Son tantas las discusiones que sobre estos asuntos ha habido, que no creemos ni podíamos creer que existiera a estas alturas técnico ni persona alguna que tratase de descubrir nuevos padres del cinematógrafo.

Muchas de estas discusiones — con esto no tratamos de señalar a ninguna persona determinada — proceden del desconocimiento de los principios de la cinematografía y la confusión por ignorancia de estos de la verdadera significación de cada uno de los pasos realizados por los precursores. (Continuará)



Éxito clamoroso de "Alas"

El lunes, día 19, se estrenó en el Tívoli, con un éxito clamoroso, sin precedentes, la producción Paramount «Alas».

Teníamos descontado el éxito de esta película, de la que ya hablamos extensamente a raíz de su proyección de prueba en el Coliseum; pero no podíamos suponer que su estreno hubiera que señalarse como el acontecimiento más grande del cine registrado en nuestra ciudad. Y no porque «Alas» no merezca íntegramente esta primacía en el entusiasmo del público, sino porque este entusiasmo era algo desusado en nuestros salones cinematográficos en la forma en que se manifestó el lunes al estrenarse esta magna epopeya de los guerreros del aire.

Cuanto pudiéramos decir de la película, de su belleza, de su técnica insuperable, de su emoción, repetimos que ya quedó dicho, de manera elocuente y precisa, al pasarse de prueba. Sin embargo, queremos subrayar algo de lo que nuestro camarada Mateo Santos dijo en su crítica de «Alas»: «que es el documento más vivo, más bello y original de la guerra que encendió el pistoletazo de Sarajevo, tanto, que parece la guerra misma, la guerra, cruenta, pero heroica, emocionante en los aires.»

La oficina barcelonesa de propaganda de la Paramount, dándose cuenta de la enorme importancia de «Alas», ha hecho a la película una publicidad admirable por su novedad y por su orientación; una propaganda como no se acostumbra a hacer en España, donde hasta el cine, siendo un arte joven, reciente, está sujeto a la rutina y a la vulgaridad.

Claro que una propaganda así sólo se le puede hacer a producciones como «Alas», pues si el mérito de la película no hubiera respondido a la expectación despertada por la publicidad que se le ha hecho, en vez de salvarla la habría hundido. Pero todo ha sido ponderado grande en esta ocasión sin necesidad de superlativos como «superproducción», «titán» y otros ridículos mote que suelen colgarse al título de las películas.

«Alas» es sencillamente un gran film, el mejor y más original que se ha hecho tomando como tema la guerra europea y una de las películas que señalan el grado de perfección a que ha llegado el cine.

EL REPÓRTER DEL SILENCIO



LA VIDA DE UNA BAILARINA

Contada por Joan Crawford,
protagonista de esta historia

La niñez de Joan Crawford en el Sudoeste transcurrió melancólica y triste, debido más que a la pobreza, al abandono en que vivió sumida y a las vicisitudes de su casa. En la tierna edad en que los niños viven y juegan felices al lado de sus padres, Joan, para pagar su educación, se veía obligada a ejercer penosa y cruel servidumbre en una escuela privada de Kansas City. Cansada de aguantar los malos tratos y mofas de que allí era víctima, Joan, entonces Lucille Le Sueur, decidió volver al lado de su madre, que explotaba un nauseabundo lavadero, y ya en aquella fecha, a pesar de ser todavía una niña, había aprendido a bailar, en los bailes públicos de la capital. Seguiremos ahora su interesante relato.

Capítulo II

Yo creo que cada hombre está llamado a ejercer una misión diferente en el alma de toda mujer. Uno, seguirá las huellas de su amor materno, despertando sus más tiernas y sensibles afecciones; otro, desde el punto de vista estrictamente femenino, la ofrendará su amor radiante y puro, y algún otro satisfará sólo en la mujer ardiente su loco deseo de ser poseída.

Ray Sterling, fué en mi vida un estímulo, tuvo fe en mí. Conocía mi historia: el lavadero, las escuelas, mis padres, las terribles palizas; sabía que malas lenguas se

cebaban en mí como en la mayoría de las muchachas que durante su juventud tienen sólo en el baile su única diversión. Me hablaba con entusiasmo del futuro, me aseguraba que llegaría a ser una gran artista porque tenía un alma hermosa y un cuerpo expofeso para la danza, en el que se fundían la plasticidad y la belleza. El inculcó en mí el siguiente lema: «Llegaré a ser todo lo que él piensa de mí.»

Fué indudablemente su fe, que me infundió el valor para hacer mi equipaje y abandonar aquel odioso hogar. Salí de aquel asqueroso lavadero con unos vetustos vestidos y escasísimos dólares, pero con la firme convicción de que no era una persona vulgar: era una bailarina, y, por tanto, capaz de ganarme la vida trabajando.

Frecuentando los salones de baile conocí al director de un pequeño teatro ambulante, y con el

espíritu que animaba mi propia confianza, pude persuadirle que me contratara para alguno de sus números, a razón de veinte dólares por semana. Fuimos a Springfield y Missouri. Transcurrieron quince días, pero los negocios iban mal, la estación no era apropiada y las obras de repertorio no se prestaban todas a mi actuación. Tenía el dinero justo para regresar a Kansas City, pero decidí no volver a casa de mi madre. Esto quizás se comprenda, pero ¿cómo pude dejar a Ray Sterling? El fué mi paladín, mi amigo, mi protector, mi novio; él quien me inculcó la ambición que me impulsaba ahora a marcharme lejos, muy lejos, a miles de millas, quizás de él. ¡Cuán a menudo la ambición fuerza a una mujer a una separación semejante!

Si ella abandona su carrera, que es porvenir y fama, por el amor de un hombre, podrá pasar el resto de su vida, sintiendo la nostalgia de la gloria, pero si obedeciendo a sus instintos se lanza a su conquista, se arrepentirá más tarde, porque nada hay comparable a un hogar tranquilo, en el que la vida se desliza feliz y amorosa.

Me encontraba yo entonces en una de esas encrucijadas que la vida nos depara, y aunque sólo tenía diez y siete años, no vacilé. ¿Qué podía decirle a Ray? Después de todo era



un hombre, y aunque él hubiese levantado el espíritu de una mujer, haciéndola creer en sí misma, ¿qué hombre no se sentiría egoísta ante el temor de perderla? Y ¿qué mujer osaría destruir la fe que en ella había puesto, ante unos amorosos requerimientos de un hombre del que se sabe amada?

Así fué que partí sin verle.

La primera actriz del teatro ambulante me había dado su dirección, tenía lo suficiente para el viaje y cuando llegué a Chicago, primera gran ciudad que veía, tenía exactamente dos dólares.

Por casualidad, mi vecino de viaje iba cerca de mi destino y me rogó de compartir con él su taxi. Acepté sin intentar preguntar el motivo de tanta generosidad. En realidad, no me importaba. Yo había aprendido, por experiencia, que los hombres pueden sernos útiles algunas veces, y, además, me creía fuerte para arrostrar cualquier situación comprometida.

No había tenido nunca idea que pudiese existir una ciudad tan inmensa como Chicago. Después de cruzar calles y más calles, llegamos

Reumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las Sales Litínicas Dalmau.

a la dirección que me interesaba. El taxímetro marcaba diez dólares. Murmuré gracias, apenas perceptible, y abordé la escalera como alma que lleva el diablo. ¡Temía que me reclamara la mitad de los diez dólares!

La primera actriz no estaba en casa. Había salido a dar un paseo, según dijo la patrona. Sentéme en la escalera para esperarla. Su nombre, Leticia Ernie, acudía a mi memoria. Me había hablado de sus revistas, de sus éxitos... Tenía la dirección de la Empresa que le había contratado, y al ver en un rincón el listín de teléfonos, me asaltó una idea. Podía buscar la dirección y presentarme allí.

Así lo hice, y dos horas más tarde esperaba en el último puesto de una larga cola de muchachas que aguardaban turno, tras de una puerta en la que se leía «Privado».

De repente, me acordé que mi capital ya no alcanzaba a los dos dólares. Para llegar allí había tenido que servirme de autobuses y tranvías que mermaron mi escaso remanente. Era entrada la tarde, no había almorzado aún y la noche me sorprendería sola en una gran ciudad desconocida, sin haber comido y casi sin dinero. Pero, ¿cuál es el poder que nos da fuerzas en estos momentos de desesperación?

Estaba abatida, no sabía qué hacer, pero como si unas manos invisibles me empujaran, me adelanté a todas y me coloqué la primera, estallando en sollozos y gritando: «Por Dios, no me hagan marchar... No me hagan marchar por favor... ¡Estoy sola y no tengo dinero!»

Fué este momento psicológico que llamamos Providencia, el que intervino en mi favor en aquel instante decisivo, pues nadie se había dado cuenta aun de mi inconsciente maniobra cuando se abrió la puerta y un hombre bajito, sonriendo como un padre que ve asustado a su hijo sin motivo, me dijo: «Pase, pase y no tenga miedo. Siéntese y explíqueme que es lo que le pasa.»

Y aquella noche bailé en los coros en «La Posada de los Frailes»; estuve allí una semana, después dos semanas bailé contratada en Oklahoma y más tarde en Detroit. No conozco situación que envilezca más a una muchacha que formar parte insignificante en los coros. Solitaria, hastiada, perdida la esperanza, empieza a germinar la idea de que el futuro depende de un amigo y que, para conseguirlo, será preciso ser como las otras. En Oklahoma me vestía en un gran cuarto como las demás muchachas, y tuve la suerte de saber imitar con facilidad sus movimientos; pero un día se dieron cuenta y me destinaron a un rincón detrás de una cortina desde donde apenas podía ver lo que hacían, alegando que no querían imitadoras.

Quedé apesadumbrada y me avergoncé de mí misma. Los pensamientos se confundían en mi mente y en aquellos momentos viví más que en mis diez y siete años. ¡Con qué gusto

hubiera vuelto al lavadero, al lado de cualquiera de mis padres, a la escuela, o aun mejor con mi Ray! Todas mis ambiciones de éxito, todas mis ilusiones de gloria, las hubiera despreciado en aquel momento, por tener a mi lado su querido rostro.

Hay siempre en la vida de todas las mujeres una hora de debilidad, y aquella fué la hora de Lucile Le Sueur.

Una muchacha de ojos oscuros, nariz respingona y diminutas orejas, vino hacia mí y me dijo:

—¿Tú eres novata y no sabes nada del «negocio» de espectáculos, verdad? Pues bien, no te preocupes. Yo te enseñaré.

Por la tarde ensayamos con éxito algunos compases de baile y me enseñó a maquillarme, de la manera que mejor sentaba a mi fisonomía, y así me presenté en escena aquella noche.

¡Parece increíble a veces, cómo la ley de los humildes se conjura para empujar una vida! Había treinta y dos muchachas, que sólo el egoísmo podía hacerlas salir de su indiferencia, y estaban todas celosas de una inocente advenediza. Todas menos una. Era la menos bella, la que menos destacaba, la más «humilde», y, sin embargo, gracias a ella no fracasé.

Me imaginaba que a la salida de la función encontraríamos muchos hombres en fila que nos esperarían. Por lo menos esta era mi idea de los «negocios de espectáculos». Las chicas de los coros tenían todas su amigo protector. Los bellos alrededores de Detroit eran testigos de sus paseos amorosos, pero yo tenía que regresar a mi casa sola, pues ninguno se acercaba a la nueva «girl» para ofrecerle su compañía e invitarla a comer.

Una noche, ocho semanas después, me sucedió mi primera aventura: fui favorecida para bailar al final de unos cuadros. Representaba una danza egipcia. Anchas y volantes faldas, corsés pequeños y ajustados y rápidas y airovas vueltas. Me encontraba en mi elemento y en la embriaguez del baile lo olvidaba todo, incluso donde estaba. Mi falda rozó suavemente una de las mesas del local y los tres caballeros que estaban sentados en ella

sonrieron como reconocimiento a mi intención. La siguiente danza era una fantasía de un corzo en celo. De nuevo me gustaban los vestidos, cuerpos anchos, faldas sueltas y largas y collares de asta. Pero las faldas eran demasiado largas, tanto que me molestaban e impedían hacer algunos pasos; los mismos tres hombres sonrieron al darse cuenta de mis apuros.

Hacia poco tiempo que habíamos terminado y estábamos vistiéndonos cuando el director gritó: «¡Eh! muchachas, ¿estáis listas?» Unas cuantas gritaron: «¡Aun no!». Pero, sin hacer caso, el director penetró acompañado de J. J. Schubert y le reconocí como a uno de los tres hombres que estaba sentado en la mesa que involuntariamente rocé.

Era el empresario de la revista «Ojos Inocentes», y me preguntó si quería tomar parte en la función de la tarde siguiente. Fué mi primer gran espectáculo. Creía estar en el cielo. Me causaban admiración aquellas muchachas separadas por orden de estatura, enfundadas en ricos vestidos y moviéndose al

Para evitar el Estreñimiento con todas sus nefastas consecuencias, beba en todas las comidas el agua mezclada con Sales Litínicas Dalmau.

compás de una técnica y un ritmo perfecto. ¿Podré algún tiempo pertenecer a alguna de estas compañías?, me preguntaba maravillada.

Después de la representación, J. J. Schubert me dijo si quería ir a Nueva York con la compañía.

—¿Quiere decir, si quiero ir a Nueva York sin costarme nada? — balbuceé emocionada.

Hay algo que no puede hacerse en las compañías de teatros: adquirir nuevos contratos sin avisar por lo menos con quince días de anticipación, pero entonces yo lo ignoraba. Dudé, sin embargo; me pesaba alejarme sin despedirme de mi amiga, ¡había sido tan buena! A ella podía atribuir el éxito de aquella noche.

—¿A qué hora parte el tren? — pregunté.

—A las dos.

La revista terminó a la una; no tenía tiempo; corrí a mi casa; arreglé en un momento mi equipaje, y tomé el tren para Nueva York.

Allí comprendí inmediatamente de que para tener éxito en los «negocios de espectáculos», era preciso desposeerse de sentimentalismos, al iniciar los mismos.

Pasé unos días felices. Nubes de gloria invadían mi cerebro, nada me importaba ni mi madre, ni mi padre, ni el mismo Ray; sólo pensaba que iba a formar parte de los coros del Broadway.

Las muchachas de Nueva York fueron para mí tan bondadosas como aborrecibles las de Detroit. Al menos era comprendida por aquellas chiquillas ansiosas de ser comprendidas también.

Pertenecía a las «pony», es decir, al grupo más bajito de los coros. Hay que tener en cuenta que desde aquel tiempo he crecido cuatro pulgadas por lo menos.

Ninguna emoción es comparable a la que sentía cuando puesta en segunda fila temía a cada momento oír la voz del director diciendo: «¡Por Dios, usted tiene que aprender todavía a mover los pies!». O bien: «¡Pase usted a la primera fila, preciosidad!». Esto es un honor más grande que un campanario para una pequeña «pony».

Precisamente esto me sucedió dos semanas después. ¡Qué alegría, ahora podría escribir a Ray, a mi madre, comunicándoles que había casi triunfado! Los hombres en fila esperaban en la puerta del teatro. Lo que había deseado en Detroit se cumplía. También me esperaban.

Poco pensaba entonces que otro año dejaría el Broadway, dirigiéndome a California solicitada para hacer películas.

En el próximo y último capítulo, miss Crawford nos cuenta su vida en Nueva York como corista, su participación casual en las películas y, finalmente, de una manera franca, sus aventuras amorosas.

FAJAS

“Madame X” para adelgazar

Señora: Conserve usted la línea esbelta de la juventud

Si engordase usted, recuerde que las fajas “Madame X” la adelgazarán sin molestia ni riesgo algunos



“Madame X”

Paseo de Gracia, 127 - BARCELONA

De flor en flor

Canción

Música del maestro G. Taura

PIANO

Con 8as

Ad libit.

FIN.

Al

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

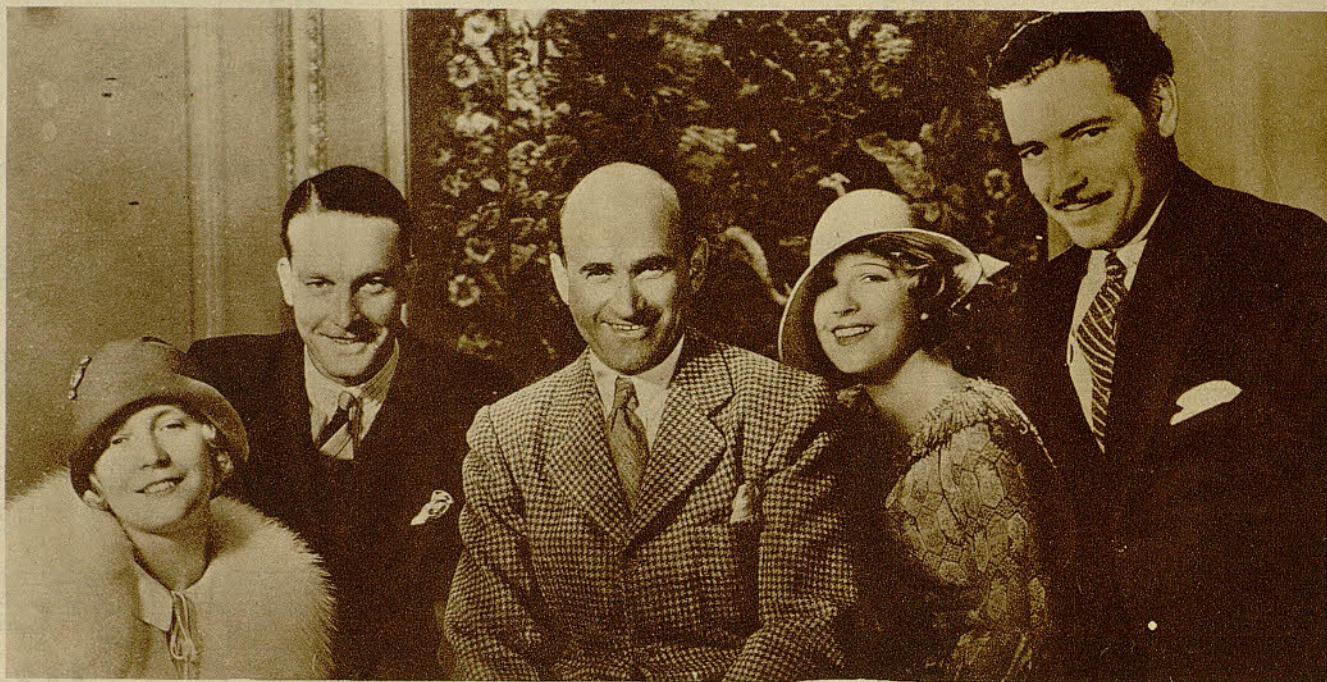
CASA RIBAS

Rambla de Catalunya, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS



El adiós de Vilma Banky

LA más hermosa artista de la pantalla y una de las estrellas más completa, Vilma Banky, ha dado su adiós a los estudios de los Artistas Asociados. La compañera de Ronald Colman se ha separado de la que fué su compañía durante mucho tiempo, sin que hayan llegado noticias de esta resolución.

La última cinta realizada por la admirable pareja fué «Los dos amantes». Samuel Goldwyn, en el viaje que hace meses hizo a Europa contrató a Lily Damita para que ocupara el lugar vacío que dejara la Banky. Mas, al parecer, las amistades siguen siendo cordiales, puesto que esta artista continúa visitando aquellos estudios.

La última fotografía de la estrella, que hoy reproducimos aquí, nos muestra a Vilma Banky acompañada de Walter Byron, Samuel Goldwyn, Lily Damita y su antiguo compañero de triunfos, Ronald Colman.

El arte de Douglas Fairbanks

“LA MÁSCARA DE HIERRO” es la última obra que ha realizado el famoso Douglas. En ella aparece el artista más depurado que en anteriores películas, y aunque se advierte un sello de cansancio, que en cierto modo le hace elegante, no es menos cierto que su trabajo tiene, sin perder el sello personal del celebrado artista, nuevos modismos dentro de la más amplia ideología artística e histórica.

«La máscara de hierro» es el prólogo de la obra francesa «Los tres mosqueteros», cuya filmación tanta fama dió al propio Douglas. Esta idea, acariciada hace años, no encontró realización hasta el pasado verano, que el matrimonio Douglas-Pickford hizo un viaje a Francia con el objeto único y exclusivo de estudiar a conciencia tipos, caracteres y ambientes parisinos.

Sin duda las críticas que la prensa francesa, duras en extremo, dedicó cuando apareció la película «Los tres mosqueteros» de Douglas han influido en el actor. Por la época del estreno de aquella obra se hizo otra en Francia, y a pesar de que en el resto del mundo «Los tres mosqueteros» de Douglas tuvieron enorme aceptación, los franceses creyeron estaba mejor hecha y realizada su cinta, porque, según ellos, y quizá en esto tuvieran razón, estaba más ajustada al ambiente, y los personajes encarnaban mucho mejor el espíritu mosqueteril francés de aquellos tiempos.

Aquello amargó un poco a Douglas, y a pesar de tener desde entonces el proyecto de realizar el prólogo de la célebre obra de Alejandro Dumas, no quiso realizarlo hasta no tener bien estudiada la labor que debía emprender.

Muchos años de estudio y preocupación le ha llevado «La máscara de hierro», y para completar su labor, de acuerdo con su esposa, la genial Mary Pickford, emprendieron el viaje a Europa, y en la capital de Francia se pasaron varias semanas completando el trabajo. Noticias recibidas de Norteamérica nos aseguran que «La máscara de hierro» será la última obra del gran artista del cinema. Nosotros lo ponemos en duda. Pudiera ser muy bien esto. El matrimonio Douglas lleva muchos años trabajando, y hoy ya, con una edad que ha traspasado con creces los linderos de la juventud, y contando con una fortuna de varios millones, no sería difícil que desearan dedicarse al descanso alternándolo con negocios de otra índole. Pero para dar crédito a tal noticia nos falta valor y nos sobra conocimiento.

UNA GRAN PELÍCULA
SE ESTRENARÁ EN **CAPITOL CINEMA Y COLISEUM**

EL CAPITÁN SORRELL

Adaptación cinematográfica de la famosa novela de Warwick Deeping

HERBERT BRENON

Director de "BEAU GESTE" es el responsable de la inspirada dirección



H. B. Warner, interpreta el rol de **CAPITAN SORRELL**; **Anna Q. Nilsson**, de su mujer; **Alice Joyce**, el de "FANNY GARLAND", en tanto que **Carmel Myers**, aparece como "Mrs. PALFREY"; **Nils Asther** es **CRISTOBAL SORRELL**; **Mary Nolan** su novia, y **Louis Wolheim** caracteriza a "BUCK"

Sin duda alguna **EL CAPITÁN SORRELL** obtendrá un lugar entre las películas que mayores triunfos han obtenido en los últimos diez años

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Catalunya, 60 - 62
B A R C E L O N A

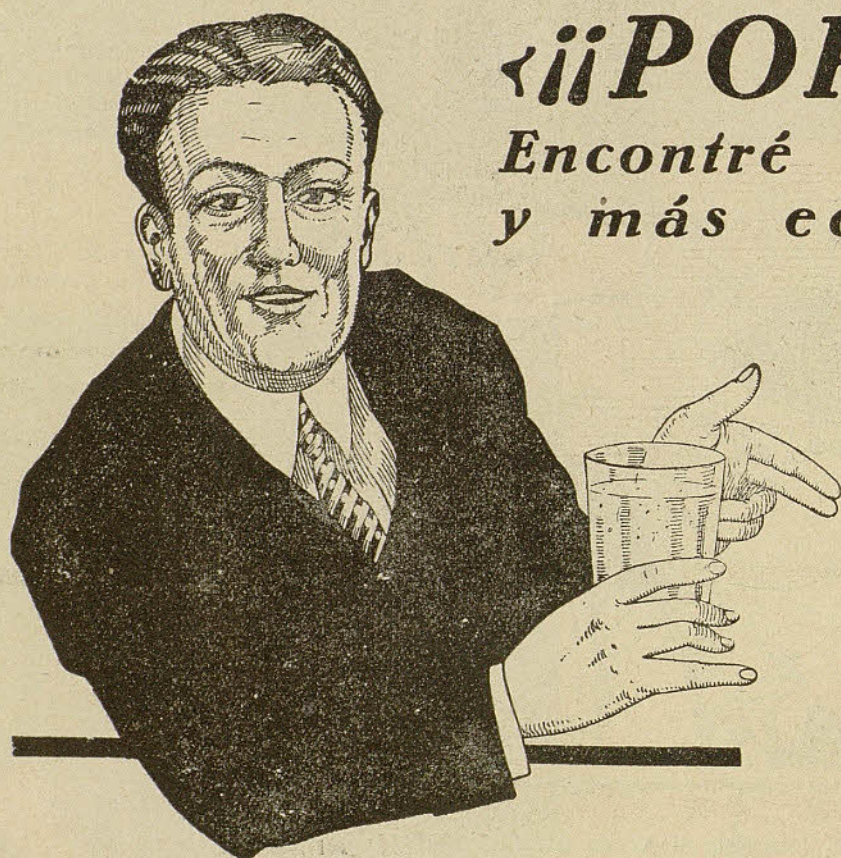
Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



«¡¡POR FIN!!
*Encontré las mejores
y más económicas»*

Para combatir la **Gota**,
Reumatismo, **Artri-**
tismo, **Estreñimien-**
to, **Enfermedades**
del Estómago, **Híga-**
do, **Riñones**, **Vejiga**,
Hiperclorhidria,
etcétera.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14 **BARCELONA**

Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130
TELÉFONO 73746 BARCELONA

Pida en todas partes las legítimas e in-
sustituibles *Sales Litínicas Dalmau*.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL

DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona



UN AIR EMBAUMÉ

RIGAUD

16, Rue de la Paix,
PARIS

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES

S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 13754

SECCIÓN:

PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

A CARGO DE

EDUARDO

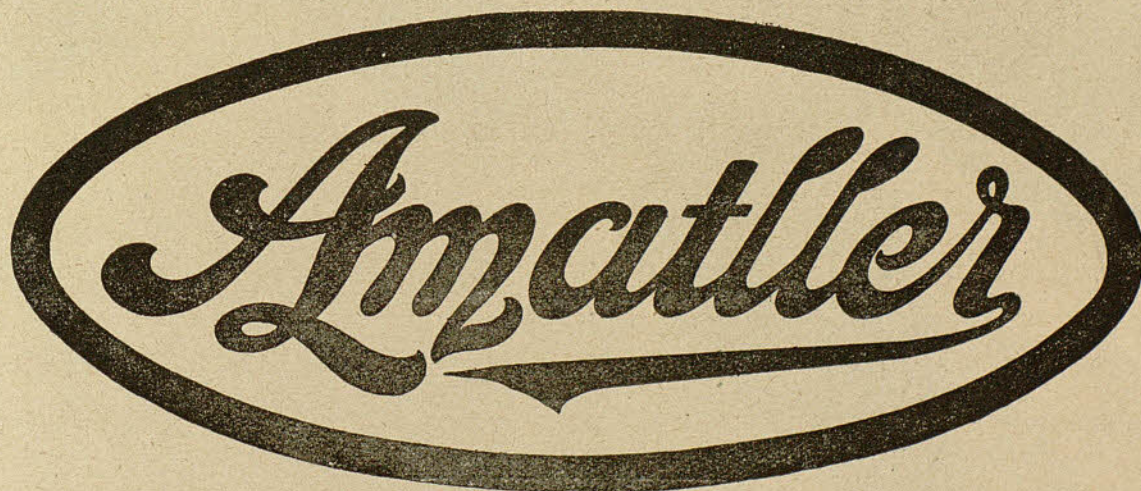
ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

Chocolates



Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Filmsoteca
de Catalunya

Popularfilm

